

PERFIL ÁREAS EDUCATIVAS MUSEOS ESTATALES
2018-2019



AGRADECIMIENTOS

- A la Unidad de Estudios, por su apoyo en la revisión y organización de la encuesta.
- A la Unidad de Administración y Finanzas, por el traspaso de información estadística.
- A la Unidad de Exhibición y Museografía por el apoyo en las preguntas preliminares de la encuesta.
- A los equipos directivos de las instituciones participantes, por facilitar el proceso de implementación.
- Finalmente, un especial agradecimiento a los equipos educativos que generosamente compartieron su tiempo, sus ideas, opiniones y palabras.

INDICE

CONTENIDOS		PÁGINA
I.	INTRODUCCIÓN	6
II.	SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS	7
III.	ÁREA EDUCATIVA SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS	8
IV.	ANTECEDENTES TEÓRICOS	9
	El rol educativo de los museos	9
	Equipos educativos	13
V.	METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	16
VI.	RESULTADOS	21
	1. CARACTERÍSTICAS DE LOS EQUIPOS	22
	Ubicación regional	22
	Tipo de colección	23
	Género	26
	Edad	28
	Tamaño del área educativa	29
	Situación de la unidad de educación	30
	Tiempo de permanencia	30
	Apoyo al área	31
	2. SOBRE EL QUEHACER EN EL MUSEO	33
	Actividades generales	33
	Actividades específicas	35
	3. SOBRE SU FORMACIÓN	44
	Estudios, manejo de idiomas y programas	44
	Experiencias	
	4. SOBRE SU APRECIACIÓN	49
	Qué aporta su área al resto del museo	50
	Lo más débil y lo más fuerte del área educativa	52
	Qué recomendaría para mejorar su área	54
	Lo que más le gusta y lo que menos disfruta del trabajo	56
	Cuál es el aporte del Encuentro Anual de Equipos Educativos	58
	Defina su trabajo en una palabra	59
VII.	CONCLUSIONES	61
	Bibliografía	64

I. INTRODUCCIÓN

Los equipos educativos de museos son esenciales en el contacto que los públicos tienen con los objetos de la exhibición, aun cuando el campo de acción de estos grupos de trabajo es mucho más amplio que la sola atención de público. Fuera de esta constatación, es importante insistir en que su rol mediador es crucial tanto en el acceso a la cultura material creada, como a la multiplicidad de universos simbólicos que ella implica; esto último es fundamentalmente relevante en el caso de los equipos educativos que observan sus acciones desde una óptica transformadora y no conservadora o reproductiva (Mörsch, 2015), donde la colección se vuelve centro y eje del quehacer, desconectándose de la presencia humana. En este sentido, es importante reconocer que la mediación cultural, además de la aproximación, sensibilización y conocimiento en torno al patrimonio -y en especial cuando se aborda desde una perspectiva crítica- hace posible otros procesos como los de participación (más allá de la sola asistencia) y generación de hábitos culturales; y contribuye, además, a la valoración y expresión de las culturas locales de las comunidades. Ciertamente, el impacto que puede alcanzar el trabajo educativo dependerá de las características de las interacciones, de las reflexiones previas, de los paradigmas escogidos, de los territorios, etc.

Lo que busca este estudio es conocer los elementos distintivos del área educativa (cruzando la información recogida en la encuesta con catastros previos), con varios fines. El primero de ellos es reconocer una determinada práctica educativa e identificar un cuerpo de saberes propios. Este antecedente es interesante porque podría dar cuenta no sólo de un tipo de saberes construidos, sino también de una metodología de construcción y apropiación muy singular que se forja, entre otras instancias, en el ejercicio cotidiano del diseño e implementación de acciones educativas y en el encuentro diario con las personas. Un segundo propósito tiene relación con saber de qué modo las fortalezas de los grupos -en los distintos ámbitos estudiados- pueden contribuir al desarrollo colectivo de los equipos. Esto implica elaborar y planificar espacios de socialización donde las ideas y los medios puedan ser compartidos. Finalmente, esta panorámica podría ayudar a observar los desafíos, tareas pendientes y necesidades de los equipos educativos.

La encuesta presenta cuatro áreas de exploración: las características de los equipos, el quehacer en el museo; la formación académica de los equipos y la apreciación personal en torno a su área y el museo. En el análisis se utilizará también la información de otros instrumentos de consulta de carácter cualitativo, que exploran, por una parte, experiencias previas consideradas valiosas por los mismos equipos y, por otra parte, áreas personales posibles de fortalecer. Los resultados no solo debieran beneficiar la gestión educativa de los museos; también pueden constituir una herramienta útil para otras redes de profesionales dedicados a la educación, así como para las comunidades que de múltiples formas, establecen relaciones de participación e intercambio con los museos.

Este estudio respalda los objetivos estratégicos de la Subdirección Nacional de Museos, los que buscan optimizar la gestión de los museos, fortalecer su rol educativo y situarlos como entidades de servicio público singulares y relevantes.

II. SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

La Subdirección Nacional de Museos (SNM) tiene como misión promover el desarrollo armónico y sostenido de los museos. Entre sus funciones, destacan:

- Generar y estudiar nuevos programas, propuestas, proyectos y actividades para los museos.
- Analizar los procesos para optimizar la administración de los recursos humanos y financieros.
- Promover la definición de la misión de cada museo y fomentar la formalización de un plan estratégico sostenible en el tiempo.
- Favorecer la autonomía administrativa y financiera de los museos.

7

La SNM nace con el propósito de asegurar el desarrollo integral de los museos regionales y especializados dependientes de la Dibam. Desde su formación, ha buscado potenciar la identidad local de los museos, fomentando la inserción en sus respectivas comunidades y un trabajo multidisciplinario en torno a las colecciones patrimoniales. Uno de los objetivos de la SNM es fortalecer el rol educativo de los museos, ampliando su significado y alcance; y uno de sus principios es colaborar con el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Tanto en sus objetivos como en sus funciones, el rol educativo es considerado un aspecto importante, pues a partir de experiencias mediadoras –la mayoría del tiempo– se generan vinculaciones significativas entre el patrimonio y la comunidad. De hecho, los lineamientos de la ex Dibam (2005) señalan expresamente que los museos regionales y especializados deben traducir los contenidos museales a lenguajes contemporáneos, generando nuevos significados y nuevas dimensiones. En este sentido, la labor patrimonial no debiera centrarse en el rescate fiel del pasado, sino más bien “en la relación que en el presente establecen las personas y las sociedades con los objetos de la memoria que constituyen testimonios de la realidad, de la cual los sujetos también forman parte” (p: 11).

Por lo tanto, es esencial preguntarse por estos grupos de trabajo y saber, por ejemplo, qué acciones realizan en los museos y fuera de él cuando asumen, en algunos casos, labores de extensión; cuánta investigación generan y qué nivel de responsabilidad alcanzan en ellas; de qué forma diseñan e implementan proyectos culturales; de qué forma evalúan; cuántas visitas guiadas realizan; cuánto tiempo dedican a las lecturas pedagógicas; quiénes componen el área; qué les interesa; qué sienten que aportan al museo y a la comunidad, etc. De este modo, de seguir existiendo apoyo al área, estaría mejor focalizado y permitiría mayor efectividad e impacto, no solo a nivel de equipos educativos, sino, muy especialmente, a nivel de las comunidades con las que trabajan.

III. ÁREA EDUCATIVA SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

El área educativa es una unidad de apoyo a los museos de la Subdirección Nacional de Museos y a otros no vinculados a la Ex Dibam, cuyo propósito es contribuir al desarrollo de buenas prácticas a través del trabajo colaborativo e interdisciplinario con los equipos de museos; del intercambio y difusión de saberes y experiencias entre museos; de la formación permanente de los equipos; del fortalecimiento de la investigación desde las áreas de mediación y educación; y de la participación de los museos en la actividad cultural del país.

Objetivos generales

1. Contribuir a posicionar la educación en el centro del servicio público del museo, mediante diferentes mecanismos de fortalecimiento que permitan el desarrollo de prácticas significativas y con sentido.
2. Fortalecer la producción de conocimiento a través de la investigación y sistematización de experiencias, con el fin de relevar el rol teórico que subyace a cualquier práctica educativa.

Objetivos específicos

- 1.1 Generar acciones de cooperación mediante instancias periódicas y sistematizadas de trabajo en los museos
 - 1.2 Propiciar el intercambio y difusión de experiencias mediante los encuentros de equipos educativos y otros espacios de socialización
 - 1.3 Favorecer la formación permanente a través de diferentes mecanismos de capacitación que incluyan la experiencia y el apoyo de otras unidades
 - 1.4 Proponer acciones educativas y culturales que contribuyan al desarrollo de buenas prácticas
 - 1.5 Integrar a los museos en la actividad cultural del país a través de instancias diversas de participación
-
- 2.1 Apoyar las tareas de publicación a través de diferentes formatos: libros, artículos, etc.
 - 2.2 Aportar en las distintas etapas de investigación o de implementación de proyectos publicables

IV. ANTECEDENTES TEÓRICOS

1. EL ROL EDUCATIVO DE LOS MUSEOS

Conservar, investigar, exponer y difundir, son labores fundamentales de un museo. Ciertamente, estas funciones no pueden configurarse fuera de las personas, es decir, el valor del patrimonio no puede entenderse si no es en relación con las personas y los grupos humanos que conforman. Al reconocer que el patrimonio es el fruto de un proceso social y complejo que no consiste en el rescate fiel de un determinado pasado, sino más bien en la relación que las sociedades establecen con su memoria (Dibam, 2005), entonces la labor educativa de los museos se vuelve esencial, pues allí se produce la convergencia entre los saberes culturales de las y los visitantes y los saberes del museo. En este punto es importante precisar que el rol que cumplen los equipos educativos no puede reducirse únicamente al diseño e implementación de la visita guiada como dispositivo de aprendizaje, pues la educación patrimonial –proceso pedagógico que se sirve de la cultura material e inmaterial para poner en marcha la memoria y reinterpretar los elementos que intervienen y participan en la construcción de la identidad– constituye un trabajo mucho más profundo y complejo que el recorrido por la colección, aun cuando esta es la acción más visible.

De la nueva museología...

Aun cuando desde sus inicios los museos han tenido un carácter ilustrativo, la educación en museos se configura como un campo específico de trabajo solo a partir de 1980 (Alderoqui y Pedersoli, 2012). El rol de la educación en los museos comienza a ser objeto de estudio de varios especialistas de museos, reconociéndose, según Pastor (2011) dos logros sustanciales: en primer lugar, el cambio de una política centrada en el objeto a una centrada en el público; y en segundo lugar, el incremento de la oferta educativa de los museos, facilitada por los servicios y los aspectos publicitarios, lo que se traduce en mayor difusión de sus actividades. Estos cambios son paulatinos y obedecen a distintas causas históricas, políticas y culturales. La primera mitad del siglo XX, por ejemplo, estará marcada por el período de entre guerras y posguerra donde se realiza una fuerte crítica a los museos que se mantienen como “almacenes de objetos” aislados de la sociedad (Pastor, 2011); lo que se esperaba, en atención a los acontecimientos, era un museo más conectado con los temas políticos y contingentes. En respuesta a esta museología tradicional, preocupada más bien de los objetos de la colección y muy centrada en el arte (Hernández, 1992), surge en la década de los 70’ la llamada Nueva Museología, en cuyo discurso se relevan palabras como territorio, patrimonio y comunidad en contraposición a los conceptos de museo, objetos y visitantes; y que tuvo como principio rector la interrelación entre museo, ser humano y ambiente natural y social, inspirado fundamentalmente en la idea de Ecomuseo, surgida en la IX Conferencia Internacional del ICOM en Grenoble, Francia, en 1971; y en la Mesa de Santiago de Chile, en 1972, donde se desarrolla el concepto de Museo Integral (De Carli, 2004). En palabras de uno de los organizadores de la Mesa de Santiago, Hughes De Varine (1985:185), “la profesión está ansiosa y apasionadamente abocada a la búsqueda de una renovación del museo afirmado como un instrumento necesario al servicio de la sociedad”. Aunque, bajo su perspectiva, en América Latina no hubo cambios significativos y en el resto del mundo el impacto fue tardío, hoy los museos se reconocen como herramientas de desarrollo, con una función social y con responsabilidad política (De Varine, 2012). Esta Nueva Museología, cuya preocupación se concentra en la relación entre las personas y sus entornos, se va a expresar también en la necesidad de estudiar al público visitante con el fin de conocer -con sentido de realidad-, hacia dónde apuntar las decisiones. Por este

motivo, hacia la década de los 90', el estudio de público comienza a ser considerado como un proceso ineludible y muy propio del museo moderno"¹ (Antoine, 2012:13), pues va a proveer a las instituciones de información valiosa para el desarrollo de exposiciones, servicios y proyectos. Esto coincide con la implementación de reformas educativas en países latinoamericanos que proclaman calidad en los aprendizajes, concepto controversial y algo difuso, pero que, en términos generales, apunta a la mejora de los aprendizajes, a la autonomía de las escuelas para generar sus proyectos y a cambios curriculares y pedagógicos (Guzmán, 2004). El nuevo escenario político y cultural va a fortalecer en los museos el propósito de promover aprendizajes, mediante exposiciones que permiten la interactividad y la adquisición de contenidos curriculares.

En el claro intento de hacer del museo un espacio cercano y evidentemente pedagógico, aparece la figura del "museo educador" que busca "hacer entrar" al visitante para que aprenda; se establece, de este modo, una nueva verticalidad. Se proclaman lemas y eslóganes para promover el contacto físico entre los objetos y el público, como "prohibido no tocar", especialmente en los museos científicos, lema que además tenía a la infancia y a los jóvenes –en tanto estudiantes– como objetivos principales. Los diversos centros de ciencias se apoyaron "en mayor o menor medida en la interacción como estrategia para atraer visitantes para operar la hipótesis de que a mayor participación y actividad del usuario, mayor satisfacción y aprendizaje del mismo" (Padilla, 2001:76). A la base de estos mecanismos de interactividad había, a lo menos, tres aspectos venidos fundamentalmente de las teorías del aprendizaje. El primero de ellos fue la experimentación, aspecto que invocaba la figura de Piaget, quien en sus estudios defendió la importancia de la interacción entre sujeto y ambiente en el marco del desarrollo y del aprendizaje. Cabe precisar que esta forma "activa" de entender el conocimiento en los museos se inscribía en el mismo enfoque positivista que planteaba que el conocimiento era exógeno y que las personas solo debían "descubrirlo" (Pastor, 2011). El segundo aspecto hacía referencia a las múltiples formas de aprender, idea recogida de Gardner desde donde se explicaban las distintas opciones que una persona podía tener frente a un determinado objeto de museo. A partir de estos postulados se proponían y justificaban exposiciones que provocaran experiencias múltiples. Era común, entonces, entender la exhibición como un espacio no solo interactivo, sino con el poder de estimular y poner en acción distintas habilidades.

"Sobre los modos múltiples de aprender, muchos investigadores han propuesto una concepción plural de la mente humana (Gardner, 1983, 1993), con varias clases de inteligencia en lugar del tradicional tipo único implicado en una prueba de cociente intelectual. Las exhibiciones interactivas usualmente requieren algún tipo de experiencia espacial o cinética y con frecuencia funcionan mejor con más de una persona; y como todos tenemos todos los tipos de inteligencia, pero desarrolladas en distintos niveles, las exhibiciones pueden ofrecer una amplia variedad de experiencias de aprendizaje" (Padilla, 2001:77).

Desde esta perspectiva, el museo es observado como el espacio que debe generar acceso y promover lenguajes para que las personas, especialmente las menos expertas, puedan comprender ideas complejas. Sin embargo, la fuerza de la acción se sustenta en lo ingenioso y creativo de la puesta en escena de los objetos y no necesariamente en la participación del visitante. En este escenario se produce una contradicción importante, pues por un lado se promueve "una concepción académica, didáctica y elitista de

¹ Aun cuando Inglaterra, Estados Unidos y México comenzaron antes estos estudios, la realidad latinoamericana coincide en la década de los 90'.
VER: Estudios sobre públicos y museos. ¿Qué hemos aprendido? Volumen I. Coordinadora Leticia Pérez Castellanos, 2016.

los contenidos que se ‘seleccionan’ para ‘hacerse’ públicos y por otro lado, se promueve un modelo sensacionalista, superficial y profundamente recreativo” (Padro, 2003:56).

El último aspecto tenía que ver con el juego, promovido como medio infalible para explorar y aprender; de hecho, muchas de las guías y manuales de museos consignaban al juego como herramienta de exploración de sus objetos y como punto de partida de cualquier aprendizaje, a pesar de que en la práctica esto se tradujera en una forma de aproximación muy cercana a la mera manipulación mecánica. A pesar de que el juego es una manifestación cultural y una expresión humana que supera con creces la sola posibilidad de adquirir contenidos, y que además es un terreno altamente complejo desde el punto de vista de la creatividad y de la emoción, fue (y lo es en estos días) un elemento muy utilizado por los museos para convocar a los diversos públicos, especialmente al infantil.

....A la museología crítica

La última década del siglo XX va a exigir otras formas de comunicación, demandará nuevas formas de abordar el patrimonio y necesitará de la incorporación de otras respuestas y otros enfoques a la historia que se narra. El camino avanza hacia la museología crítica, que surge, como señala María Teresa Martín (2003), como una revisión a esa nueva museología de los setenta que hablaba de la muerte del museo de arte y de una superación de la institución tradicional. Esta corriente nace como un tipo de reflexión sobre las formas de hacer museo poniendo “bajo sospecha las prácticas de los museos y cómo éstas son significativas en el contexto de los distintos cambios que supone la postmodernidad” (Padró, 2003:51). Un asunto interesante es que la museología crítica es una perspectiva exógena, postulada y desarrollada más por investigadores y académicos que por trabajadores de museos (Flórez, 2006; Lorente, 2006; Rodríguez, 2012; Almarza, 2015), lo que no impide que al día de hoy esta corriente sea reflexionada y revisada desde el museo.

Existe un cruce teórico y práctico con la pedagogía crítica (Rodrigo, 2007; Padró, 2011), pues para esta última los procesos de reflexión, cuestionamiento, investigación y ejercicio educativo, deben concebirse e implementarse en una relación estrecha con la cultura, la democracia y los derechos humanos. Por lo tanto, cuestiones como negociación de significados, deconstrucción de discursos ortodoxos, transformación social o participación activa, serán elementos propios de la pedagogía crítica. En el caso de las escuelas, la pedagogía crítica comprende las aulas como

“espacios de producción cultural, donde diversas culturas regulan a otras, y diversos medios son utilizados para la normativización de ciertas culturas. Ante esta situación la pedagogía crítica defiende un modelo educativo que propone la negociación de contenidos y la búsqueda de marcos identitarios flexibles y abiertos (Giroux 1997). Las escuelas deben transformarse en esferas públicas alternativas” (Rodrigo, 2007:106)

A partir de esta visión cultural es posible afirmar que el trabajo del museo –y de los equipos educativos, particularmente– supone la realización de un modelo que transita hacia terrenos que no solo garanticen el acceso, la participación o la toma de conciencia del ser humano frente a su entorno –acciones propias de la nueva museología–, sino que promuevan la producción cultural (Rodrigo, 2007), la revisión crítica de la colección y del rol del museo en la sociedad. Este modelo implica que las culturas (las otras voces) sean también un referente en la conversación sobre los objetos, “desoficializando” los discursos. Como teoría que sitúa al museo en la zona de conflicto, producto de las negociaciones y tensiones entre los diferentes

poderes sociales (Padró, 2003), la museología crítica concibe la práctica educativa en el terreno de la complejidad, donde es posible imaginar diversidad de escenarios y no caminos lineales. Esto es muy importante para la reorganización y evolución social, reconociendo que “toda evolución es el logro de una desviación cuyo desarrollo transforma el sistema donde ella misma ha nacido: ella desorganiza el sistema reorganizándolo” (Morin 1999: 44). Son esas desviaciones las que dan cabida a lo nuevo e inesperado. Sin duda, los museos son —o debieran ser— sistemas complejos donde se enlazan o tejen los dispositivos y las prácticas culturales, generando constantemente situaciones variables que van conduciendo a un nuevo orden, a una forma distinta de entender el mundo, incluso a formas diversas de entenderse a sí misma(o).

Aunque a veces algunos autores suelen referirse a la Museología Crítica como versión revisada de la Nueva Museología (Juanola, 2009), como un continuo o, incluso, como sinónimos (Martin, 2003), y aunque ambas corrientes poseen un especial interés por lo social y por renovar la museología tradicional, la museología crítica hace una revisión a su predecesora, especialmente en lo relativo al papel que le cabe a las comunidades en la gestión y significación del patrimonio; en las interrogantes, problematizaciones y revisiones surgidas de la misma institución en torno a su rol, sus curatorías y discursos; y, en último término, en lo relacionado con la política y tipo de jerarquización al interior del museo, surgiendo, por lo tanto, como “una respuesta a la comprensión del museo como un lugar de división entre expertos y noveles, productores de conocimiento y traductores, visitantes expertos y visitantes consumidores” (Padró, 2003:51).

...Y a la museología transformativa

En la actualidad, el concepto museología transformativa comienza a vislumbrarse como una alternativa que supera los discursos y formas de la museología crítica, poniendo en valor el sentido político de las acciones, examinando las relaciones de poder inscritas en los contenidos educativos así como en los métodos escogidos. Lo novedoso de esta corriente es que este examen crítico se integra (a modo de contenido también) en el trabajo educativo con los públicos (Morsch, 2015). Esta teoría supera a la museología crítica, posiblemente, cuando es capaz de transparentar los mecanismos de poder que surgen incluso desde las voces que los resisten, es decir, desde quienes llevan adelante críticamente los procesos educativos; de este modo, “la educación misma se hace sujeto de deconstrucción y transformación (Morsch, 2015:42).

Para algunos, la museología transformativa no es más que el efecto de la corriente crítica (Rodríguez, 2012); sin duda durante el siglo XXI surgirán nuevas nomenclaturas que darán pie a tendencias radicalmente nuevas o a versiones mejoradas y actualizadas de las anteriores. Lo importante, a fin de cuentas, es que ellas respondan de frente a las señales sociales y a sus problemáticas, así como a la experiencia única de estar en un museo.

2. EQUIPOS EDUCATIVOS

Nacer y evolucionar como persona supone necesarias e imprescindibles relaciones e interacciones que tienen lugar dinámicamente, a lo largo de toda la vida.

GRE²

13

Los paradigmas, tendencias o corrientes teóricas a las que una persona o un equipo educativo adhieren, adoptan una forma pedagógica bastante específica, la que indudablemente se expresa en los contenidos escogidos, en los itinerarios de recorrido, en los objetos seleccionados y en una metodología determinada; lo descrito se manifiesta abiertamente en el contexto de una visita guiada –la actividad más visible y conocida de los equipos educativos, como ya se ha señalado–, cuyo valor radica, precisamente, en que es una acción “pensada y dedicada” a las personas. Macarena Ruiz (2015:257-258) define el trabajo educativo así:

“El museo es uno de los pocos lugares en donde se busca que las personas vivan situaciones singulares a través del contacto directo con los objetos. Esta misión constituye su primer compromiso social, al orientarse a todos los tipos de públicos, especialmente a públicos no expertos o especializados. La reconsideración en la relación entre el público y el objeto, esta nueva forma de comunicación, es una característica evidente desde la segunda mitad del siglo XX”.

El ejercicio educativo

En este marco podemos señalar que los museos, probablemente, han generado sus propios modelos educativos, han reflexionado acerca de los fundamentos que rigen sus acciones, en especial porque no existe solo una forma de hacer las cosas o una sola teoría que ampare el quehacer educativo. De hecho, las comunidades y los territorios donde los museos se emplazan, así como su propia historia, regulan y establecen también los modos en que se levantan las acciones. Pero es imprescindible seguir cuestionando las prácticas y los paradigmas que las sostienen, pues la coherencia permite hacer más efectivas y eficientes las decisiones que se toman para mejorar los procesos y hace más fácil la comprensión de los fenómenos educativos observados a partir de esas decisiones. De lo contrario, el ejercicio educativo se vuelve una práctica mecánica.

La educación es un proceso humano permanente que implica multiplicidad de relaciones intelectuales y afectivas donde se producen intercambios y transformaciones (GRE, 2011) de todo orden: cognitivas, emocionales, valóricas, psicológicas, culturales, entre muchas otras, sin embargo, por alguna razón, la palabra educación se ha institucionalizado y, al hacerlo, “además de haberla vuelto bastante aburrida, ha limitado las posibilidades de aprendizaje que se encuentran alrededor de la vida cotidiana, desde los escenarios donde se juega, se ríe, se convive, o se conoce” (Rojas, 2010). Esto no solo empobrece el proceso y lo aleja de su espíritu más orgánico, sino que pone a las instituciones en una posición limitada, constreñida a ciertos mandatos, como puede ser el currículum –en el caso de la educación formal– o la colección de un museo –en el caso de la educación no formal–; en ambos casos las instituciones deben,

² Grupo de Reflexión sobre Educación. Montevideo, 2011.

además, ocupar tiempos y recursos valiosos en el cumplimiento de metas y rendiciones de cuentas (Rojas, 2011), lo que podría ser interesante si ello tributara al mejoramiento y fortalecimiento del proceso educativo y no corriera en un riel paralelo y alejado del carácter primigenio y más valioso de la educación, como puede ser el de conducir a la realización personal y el de elevar a una nueva, mayor y mejor calidad humana (Schmidt, 1994).

Ciertas corrientes o tendencias teóricas que apuntan más a entender el museo como espacio de encuentro y de construcción de narrativas, y al mismo tiempo como lugar de poder, conflicto, silencio y resistencia (Chagas, 2008), hacen que el trabajo educativo fluya de un modo más orgánico, precisamente porque, por una parte, asumen la complejidad del escenario social y cultural y, por otra parte, reconocen esas complejidades como dispositivos educativos. Así, por ejemplo, la museología transformativa permitirá “dejar entrar” lo periférico, lo no oficial y lo que (eventualmente) puede formar parte del campo de intereses de los públicos, ampliando (eventualmente) el campo de intereses del mismo museo. Al mismo tiempo, esta corriente respalda y propone situaciones educativas flexibles dejando espacio para la incertidumbre, para la sorpresa y para lo nuevo donde se forja un espacio de transformación mutua. Rojas lo explica:

“Las miradas diferentes ofrecen alternativas discursivas diferentes, y ese es el punto neurálgico de los museos hacia el siglo XXI [...] la alternativa es la negociación, pero una negociación en la cual el museo esté dispuesto a arriesgar más de lo tradicional, que le apueste a transformar su lenguaje, sus modos de exhibición y por supuesto, la manera como comprende lo que es la educación. Estoy sugiriendo, en otras palabras, que nos dejemos llevar por las intenciones, miradas e inquietudes de quien observa y pretende hacer propio eso que observa. En Platón están planteadas las bases del diálogo: la posibilidad mutua de destronar verdades propias” (2010:18).

Desde esta perspectiva transformativa, el museo deja de combatir la ignorancia del otro, reconociendo que las ignorancias mutuas son puntos de partida para abrir nuevos campos de saberes, que a su vez abrirán otros campos de ignorancia desde donde iniciar otra vez en una continua transformación. En este tipo de museología, el conocimiento especializado (cuyo valor no se desconoce) se convierte en objeto de diálogo y no de obstrucción comunicativa.

Al museo, ciertamente, le interesa que las personas disfruten de la colección, que las personas aprendan, que vuelvan, que pregunten, que se rían, que se emocionen... De hecho, las personas asisten a los museos para ver cosas interesantes e intrigantes a través de los objetos (Dujovne y colaboradores, 2001).

El rol de los equipos educativos es sustancial, pues de esa relación depende, muchas veces, la experiencia de habitar un museo y de transmitir esa vivencia a generaciones nuevas. Y en este punto cabe precisar que esa visita constituye solo una parte de un largo trabajo: el diseño, el relato, la elección de los objetos, el taller en algunos casos, el cierre, son acciones cuidadosamente dibujadas con anterioridad. Y aunque existe un modelo de trabajo, ninguna visita es idéntica a otra porque los grupos (sus intereses, sus historias personales, sus expectativas, sus preguntas....) son disímiles. Esas variaciones constituyen lo que Morin (1999) llama desviaciones: pequeñas bifurcaciones o alteraciones, responsables de la transformación y evolución humana.

¿Quiénes somos?

La vorágine del trabajo cotidiano no siempre permite hacer las pausas necesarias para revisar lo acontecido, para recoger información, para analizar resultados y para reflexionar en torno a los caminos que el proceso educativo debiera seguir. Incluso, a pesar de ser muy visible en el campo de la visita guiada o en la generación de proyectos con la comunidad, el trabajo educativo suele ser una gestión bastante solitaria, sin conexión con el grupo de profesionales del sector (Acaso, 2009), lo que no solo afecta al área en particular, sino al resto de los departamentos y a museos vecinos, pues se obstruye la posibilidad de compartir experiencias. De hecho, si el trabajo de las diferentes áreas de museos fuera más integrado, las exposiciones podrían presentar una gama variada de visiones y no solo la mirada de un grupo experto (López, 2017) y, además de eso, las dificultades podrían enfrentarse desde ámbitos diferentes, reconociendo otras aristas del problema y, por lo tanto, otras formas y recursos para abordar las soluciones, es decir, el ahorro de tiempo y energía –tanto personal como del colectivo– sería uno de los resultados positivos de trabajar en forma mancomunada.

Quizás esta sea la razón por la que los encuentros³, jornadas o seminarios, sean tan valorados, pues constituyen espacios que permiten tomar distancia del propio quehacer para visualizar en qué estado se encuentra el área: quizás en uno demasiado tradicional; o a la par con la contingencia educativa/patrimonial; bastante original o súper vanguardista. Son espacios que hacen posible una comparación entre el trabajo propio dentro de un determinado museo y el resto de las iniciativas culturales y educativas. Al mismo tiempo, son una oportunidad cierta de intercambio donde es posible entrar en nuevas discusiones.

El trabajo en solitario o menos conectado impide tener una visión global del sector lo que frena el reconocimiento del saber acumulado, entorpece el intercambio y esconde las dificultades propias de cualquier disciplina y espacio laboral. Disponer de un estado de la cuestión en este campo permitiría, entre muchos fines, erradicar falsas representaciones en torno a su quehacer, como por ejemplo que los educadores de museo “traducen” la exposición, que su trabajo inicia y acaba en la visita guiada, que es un área que no requiere de tanta teoría o que necesita pocos recursos.

“Pero esto pasa también por la dignificación de su trabajo y por la defensa que estos profesionales deben hacer de su papel como educadores. Puesto que corresponde desterrar de nuestra profesión la sempiterna imagen de animadores [...] Quizá otras instancias de los museos –o incluso aquellos que ahora se ofrecen para formar educadores– empujan hacia esa falsa identificación profesional, tan alejada de las competencias que hoy nos exige la práctica educativa en los museos” (Ferrerías, 2009:185).

Saber *quiénes somos*, no solo nos da una oportunidad de mirar el área desde afuera para promover mejoras o para idear en conjunto una política educativa; es fundamental y gravitante desde el punto de vista ético, pues la revisión de la práctica docente obliga a replantear principios y normas que en el escenario real pueden tomar forma de injusticia, de desigualdad o de arbitrariedad, pues lo consuetudinario, la práctica cotidiana, el aprendizaje implícito constituyen una cultura que se consolida a fuerza de su uso.

³ La mayoría de los equipos de los museos estatales –en el contexto del VII y VIII Encuentro Anual de Educación llevado adelante por la Subdirección Nacional de Museos durante 2016 y 2017 y mediante la aplicación de una encuesta de trabajo–, plantea que la experiencia les permite cuestionar su propia práctica desde una óptica crítica, reflexiva y menos complaciente. Señalan también que el Encuentro les permite el mejoramiento de proyectos y de comunicación interinstitucional, pues a partir de lo observado se puede poner en perspectiva el propio trabajo, reconocer debilidades, tomar aspectos que han funcionado de otras iniciativas y aprender nuevas formas de resolver los problemas.

V. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

JUSTIFICACIÓN

Este estudio se justifica desde tres necesidades. En primer lugar, la de identificar el trabajo del área (más allá de la visita guiada) y la forma en que ciertos saberes pedagógicos y culturales se han ido construyendo. En segundo lugar, la de identificar las áreas fuertes con el fin de contribuir al crecimiento colectivo de los equipos educativos de museos estatales (y no estatales eventualmente). Y en tercer lugar, la de reconocer tareas pendientes y necesidades que podrían potenciar o mejorar el área educativa a nivel nacional.

OBJETIVOS

- Registrar los quehaceres, formación y apreciaciones del área educativa con el fin de identificar su perfil profesional y laboral y conocer el cuerpo de saberes propio del sector.
- Identificar las fortalezas con el fin de compartir experiencias y saberes en el ánimo de apoyar el crecimiento colectivo del área.
- Reconocer vacíos, desafíos y problemas que permitan desarrollar un plan de fortalecimiento a nivel nacional.

POBLACIÓN

La característica del grupo consultado es que son profesionales de las áreas educativas de los museos de la Subdirección Nacional de Museos, unidad que pertenece al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. En algunos casos, estas áreas pueden tener más de un integrante. Se aplicó a los 24 de los 25 museos de la Subdirección⁴ y a dos museos nacionales (no tienen dependencia de la Subdirección Nacional de Museos); la respondieron 38 personas, lo que representa la totalidad de los equipos educativos operativos en los museos estatales. Se excluye Talca de este estudio debido a que está cerrado.

ENFOQUE/MÉTODO

Es un estudio mixto con enfoque cualitativo y cuantitativo. El enfoque mixto permite, entre otros aspectos:

“una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno, ayuda a formular el planteamiento del problema con mayor claridad, produce datos más “ricos” y variados, potencia la creatividad teórica, apoya con mayor solidez las inferencias científicas y permite una mejor “exploración y explotación” de los datos” (Hernández y Colaboradores, 2014:580)

En atención a este enfoque se utilizan métodos mixtos, los que, según Hernández y Colaboradores (2014), pueden usar datos numéricos, palabras y evidencia visual (Hernández y colaboradores, 2014) para entender

⁴ 1. De Antofagasta 2. Regional de Atacama 3. Arqueológico de la Serena 4. Histórico Gabriel González Videla 5. Gabriela Mistral (Vicuña) 6. Del Limarí 7. Historia Natural de Valparaíso 8. Antropológico Sebastián Englert 9. Regional de Rancagua 10. O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca 11. Arte y artesanía de Linares 12. Histórico de Yerbos Buenas 13. Historia Natural de Concepción 14. Mapuche de Cañete 15. Regional de la Araucanía 16. Museo de Sitio Castillo de Niebla 17. Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo 18. Regional de Ancud 19. Regional de Aysén 20. Regional de Magallanes 21. Antropológico Martín Gusinde 22. De Artes Decorativas 23. Histórico Domingo 24. Benjamín Vicuña Mackenna 25. De la Educación Gabriela Mistral.

el problema que se está dilucidando. Estos métodos “implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio” (Hernández y colaboradores, 2014:534). Estos autores señalan, además, que los métodos mixtos se utilizan fundamentalmente por la naturaleza compleja de los fenómenos observados, los que por lo general, están constituidos por una realidad objetiva y otra subjetiva que solo puede ser capturada y entendida desde la integración de lo cualitativo y cuantitativo.

En este caso, se trata de un estudio organizacional mediante consultas y catastros on line. El estudio organizacional busca, por una parte, conocer aquellos aspectos sociales que se encuentran olvidados en la organización y, por otra, reconocer las múltiples formas de hacer las cosas (Gonzales, 2014). Al mismo tiempo, y ante el agotamiento de esquemas de racionalidad instrumental,

“la búsqueda de nuevos caminos pasa necesariamente por el reconocimiento de la organización como relación entre orden y desorden, en ciclos de complejidad y bifurcación (como lo demuestran las ideas de Edgar Morin (1997) o las de Varela, Maturana y Uribe (1974); y de la comprensión de la administración como saber y poder, caras ocultas del discurso organizacional y de los modelos y técnicas organizativo-administrativos” (Medina, 2007:17)

DISEÑO

El diseño de un estudio es el intento de poner orden a un conjunto de fenómenos de tal forma que tenga sentido y se pueda comunicar (Rodríguez y colaboradores, 1996). En este estudio, el diseño ofrecido por estos autores contempla cuatro etapas propias de una investigación cualitativa, sin embargo, es un diseño útil a estudios con enfoque mixto. La primera parte es la preparatoria, momento en que se selecciona lo que se va a investigar, las técnicas de recogida de datos y el marco conceptual o teórico. La segunda etapa es el trabajo de campo, momento en que se accede a la información. La tercera corresponde a la reducción de la información para transformarla en datos comunicables, se obtienen resultados y se verifican las conclusiones. La última etapa refiere a la información y corresponde a la elaboración del informe. Este reporte “debe abarcar tanto la investigación cuantitativa como la cualitativa, es decir, tienen que incluirse ambas aproximaciones en la recolección, análisis e integración de datos, así como las inferencias derivadas de los resultados” (Hernández y Colaboradores, 2014).

TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS

Se utiliza la técnica de la encuesta on line con preguntas abiertas y cerradas; contempla cuatro dimensiones: la primera está relacionada con sus principales características: edad, género, tiempo en el área, etc.; la segunda con su quehacer general y específico en el museo: visitas, talleres, extensión, etc.; la tercera, con su formación: profesión, posgrados, manejo de idioma; y la cuarta rescata la apreciación personal en torno al trabajo que realiza. “La técnica de encuesta es ampliamente utilizada como procedimiento de investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz” (Casas y colaboradores, 2003:143). El período consultado es sobre los últimos 12 meses.

Se utilizan también otras fuentes como los catastros anteriores que han abordado el ámbito de la formación, experiencia, intereses y actividades de encargadas y encargados de educación. Finalmente, se utiliza también información de páginas web para contextualizar la realidad histórica y territorial de cada museo.

TÉCNICA DE ANÁLISIS DE RESULTADOS

Parte de la encuesta será presentada cuantitativamente con gráficos y cuadros, y tendrá análisis cualitativo. La información cualitativa será presentada a partir del levantamiento de categorías. De acuerdo a Álvarez-Gayou (2003), luego de obtener, capturar y organizar la información, se identifican las ideas y conceptos más recurrentes, destacando las perspectivas que emerjan de la interpretación, de modo tal que se pueda construir la categoría. Se presenta también a través de campos semánticos o zonas de significado expresados en árbol de palabras. Las palabras –el lenguaje– para definir ciertas cuestiones consultadas, constituye un mundo simbólico recuperado y presentado como elemento objetivamente real (Berger y Luckmann, 2003). Se utiliza también la técnica de la triangulación, cuyo principio básico es “reunir observaciones e informes sobre una misma situación (o sobre algunos aspectos de la misma) efectuados desde diversos ángulos o perspectivas para compararlos y contrastarlos” (Elliot, 2000:103).

INSTRUMENTO APLICADO

Nombre del museo

Nombre responsable área educativa

Edad responsable área educativa

1. En los últimos 12 meses ¿Qué tipo de actividades ha realizado en su museo? Puede seleccionar todas las que estime necesarias.

- Charlas
- Visitas guiadas o mediadas
- Talleres
- Asesorías
- Acompañamiento estudiantes en práctica o pasantes
- Reuniones o encuentros comunitarios
- Participación en la organización de seminarios
- Diseño y elaboración de material educativo
- Difusión de actividades/Redes sociales/
- Postulación a fondos/proyectos/programas concursables
- Organización de actividades especiales (Museos de Medianoche, Día del patrimonio, Semana de la Educación Artística, etc.)
- Elaboración de proyectos
- OIRS
- Estadísticas
- Otros:

2. En los últimos 12 meses y en relación con su quehacer en el museo ¿Ha participado en algún tipo de trabajo de investigación en el área?

- Sí
- No

3. Si la respuesta 2 es afirmativa y en relación con el nivel de responsabilidad ¿Usted es responsable de la investigación?

- Sí
- No
- Otros:

4. Independientemente de su nivel de participación ¿puede realizar una breve descripción de la investigación?

5. Independientemente de su nivel de participación ¿De dónde surge esta investigación?

- Del área educativa del museo
- Del mismo museo, pero de un área distinta a la educativa
- Del proyecto de trabajo de una tesis personal suya
- De una solicitud externa al museo, pero perteneciente a alguna Unidad del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
- De una solicitud externa al museo y al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
- Otros:

6. Si usted es responsable de su investigación ¿tendrá la posibilidad de presentar sus resultados?

- Sí
- No
- No lo sé con certeza

7. Si usted presenta los resultados, señale la instancia (reunión, seminario, jornada, etc.) donde los socializará

8. Si en los últimos 12 meses ha elaborado proyectos educativos ¿consideró todas las etapas: diseño, implementación, evaluación y sistematización?

- Sí, todas las etapas
- Solo diseño
- Solo implementación

- Solo diseño e implementación
- Solo implementación y evaluación
- Sólo diseño, implementación y evaluación
- Solo implementación, evaluación y sistematización
- No he realizado proyectos
- Otros:

9. En los últimos 12 meses ¿ha generado instrumentos de evaluación educativa para observar sus propios procesos y/o estrategias pedagógicas aplicadas? (no considere las encuestas aplicadas al público)

- Sí, he generado instrumentos de evaluación
- No he generado instrumentos de evaluación
- Estoy en proceso de elaboración
- Otros:

10. Si la respuesta anterior es Sí, indique cuál de estos instrumentos ha elaborado

- Lista de cotejo
- Escala de apreciación
- Rúbrica
- Registro narrativo
- Otros:

11. En los últimos 12 meses ¿ha podido generar alguna publicación relacionada con su quehacer?

- Sí
- No
- Estoy en proceso de escritura

12. Si la respuesta anterior es Sí, señale si esa publicación es

- Libro
- Capítulo de libro
- Artículo
- Otro

13. ¿Cuántas visitas guiadas realiza en promedio, semanalmente?

- Una
- Dos
- Tres
- Más de tres
- No realizo visitas guiadas

14. ¿Cuántos talleres realiza en promedio, semanalmente?

- Uno
- Dos
- Tres
- Más de tres
- No realizo talleres

15. ¿Cuánto tiempo promedio dedica a la lectura pedagógica, aproximadamente?

- Menos de una hora semanal
- Entre una y dos horas semanales
- Entre tres y cuatro horas semanales
- Cinco horas semanales o más
- No dedico tiempo

16. Como parte de su quehacer en el museo ¿Realiza acciones educativas (de extensión) fuera del museo?

- Sí
- No

17. Si la respuesta anterior es Sí, describa su trabajo de extensión

18. El área educativa está compuesta por:

- Sólo una persona
- Un equipo estable de dos o más personas
- No hay área educativa, participo desde otra área

19. ¿Cuántos años lleva en el área educativa?

- Menos de un año
- Entre uno y tres años
- Entre cuatro y seis años
- Entre siete y nueve años
- Diez años o más

20. En los últimos 12 meses ¿ha contado con el apoyo de estudiantes en práctica, voluntarias/os, pasantes o una figura similar en su museo?

- Sí, he contado con apoyo todo el año
- Sí, he contado con apoyo durante más de un semestre
- Sí, he contado con apoyo solo durante un semestre
- Sí, he contado con apoyo por menos de un semestre
- Sí, he contado con apoyo de forma muy esporádica
- No he contado con apoyo

21. A su juicio ¿Qué aporta su área al resto del museo?

22. A su juicio ¿Cuál es el aspecto más débil y más fuerte del área educativa de su museo?

23. ¿Qué recomendaría para mejorar su área?

24. Señale el nivel de estudios alcanzado. Indique sólo el superior

- Enseñanza media
- Título Técnico
- Diplomado
- Título profesional o licenciatura
- Magíster
- Doctorado
- Otros:

25. En los últimos 12 meses ¿ha recibido algún tipo de capacitación relacionada con el ámbito educativo?

- Sí
- No
- He recibido capacitación en otro ámbito, pero es útil al área educativa
- Otros:

26. Maneja usted otro idioma

- Sí
- No

27. Si la respuesta anterior es sí, señale cuál o cuáles

- Inglés
- Francés
- Alemán
- Portugués
- Otro

28. Señale el nivel del idioma que mejor maneja

- Lee
- Escribe
- Habla
- Lee y escribe
- Lee, escribe y habla
- Otros:

29. ¿Maneja, a nivel de usuario/o, alguno de los siguientes programas?

- Word
- PowerPoint
- Excel
- Photoshop
- Publisher
- Indesign
- Otros:

30. ¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo y lo que menos disfruta?

31. ¿Qué otras áreas del museo le interesan?

- Administración y Finanzas
- Desarrollo Institucional
- Exhibiciones, museografía o montaje
- Documentación de Colecciones
- Biblioteca o centro de documentación
- Comunicaciones
- Conservación y restauración
- Ninguna, solo educación
- Otros:

32. En su opinión ¿Cuál es el aporte del Encuentro Anual de Equipos Educativos?

33. Defina su trabajo en UNA PALABRA



Museo de arte y artesanía de Linares

VI. RESULTADOS

1. CARACTERÍSTICAS DE LOS EQUIPOS

Los resultados se exponen a través de gráficos, cuadros, campos de palabras y levantamiento de categorías. La encuesta fue aplicada a 24 de las instituciones estatales (96% del total); solo se restó Talca, pues es un museo que se ha mantenido cerrado desde el año 2010. También se sumaron dos instituciones nacionales: Museo Histórico y Museo de Bellas Artes, los que no tienen dependencia de la Subdirección Nacional de Museos. El cuestionario se aplicó entre los meses de diciembre 2018 y enero 2019. También se informan resultados a partir de catastros realizados durante 2017 y 2018.

En algunos casos se hace referencia a las personas (individualmente) y en otras a los equipos (colectivamente); en ambos casos se especifica con claridad.

1. UBICACIÓN REGIONAL DE LOS EQUIPOS

Región	Museo
Antofagasta	1. Regional de Antofagasta
Atacama	2. Regional de Atacama
Coquimbo	3. Arqueológico de la Serena
	4. Histórico Gabriel González Videla
	5. Gabriela Mistral (Vicuña)
	6. Del Limarí (Ovalle)
Valparaíso	7. Historia Natural de Valparaíso
	8. Antropológico Sebastián Englert
O'Higgins	9. Regional de Rancagua
Maule	10. Arte y artesanía de Linares
	11. Histórico de Yervas Buenas
Bío-Bío	12. Historia Natural de Concepción
	13. Mapuche de Cañete
Araucanía	14. Regional de la Araucanía
Región de Los Ríos	15. Museo de Sitio Castillo de Niebla
	16. C. de I. Todas las Aguas del Mundo
Región de Los Lagos	17. Regional de Ancud
Aysén	18. Regional de Aysén
Magallanes	19. Regional de Magallanes
	20. Antropológico Martín Gusinde
Metropolitana	21. Museo de Artes Decorativas
	22. Museo Histórico Domingo
	23. Benjamín Vicuña Mackenna
	24. Museo de la Educación Gabriela Mistral
	25. Museo Histórico Nacional
	26. Museo Nacional de Bellas Artes

Cuadro 1: Regiones y museos del estudio

2. TIPO DE COLECCIÓN DE LOS MUSEOS



ASISTENCIA PÚBLICA EN ANTOFAGASTA

MUSEO REGIONAL DE ANTOFAGASTA

Elementos etnográficos, obras de arte, artefactos, documentos históricos y fotografías que refieren a la historia urbana y minera de la región de Antofagasta: vida cotidiana de la pampa salitrera y variados aspectos de la sociedad antofagastina de mediados de Siglo XX.



ARTEFACTOS PARA ROGATIVAS

MUSEO REGIONAL DE ATACAMA

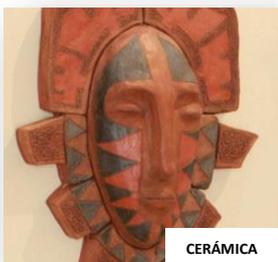
Colecciones de variada índole, origen y relevancia regional y nacional, agrupadas en tres ámbitos: colección de historia natural, muestrario histórico y muestra arqueológica.



EL ARTE DE SER DIAGUITA

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE LA SERENA

Colección arqueológica, etnográfica, paleontológica y bioantropológica que trata sobre culturas prehistóricas del norte; expresiones culturales de grupos étnicos de Chile; fósiles y hallazgos antropológicos como El Olivar, Peñuelas, El Cerrito, Los Choros, entre otros.



CERÁMICA

MUSEO HISTÓRICO GABRIEL GONZÁLEZ VIDELA

Mobiliario, objetos, documentos y fotografías que muestran la vida y obra del Presidente González Videla y la Historia de la vida cotidiana de la Región de Coquimbo.

MUSEO GABRIELA MISTRAL DE VICUÑA



PAIHUANO.

Material tangible e intangible que refiere a la vida íntima, literaria y diplomática de Gabriela Mistral.

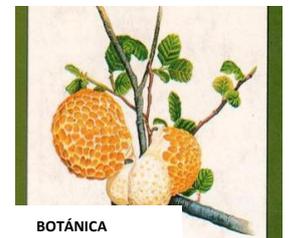
MUSEO DEL LIMARÍ



METALES DE LA CULTURA

La colección de cerámicas pertenecientes a las culturas Molle, Ánimas y Diaguita, principalmente, y de objetos arqueológicos prehistóricos, buscan contribuir a fortalecer la identidad local y el desarrollo cultural de las y los habitantes de la Provincia de Limarí.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAÍSO



BOTÁNICA

A través de su colección arqueológica, etnográfica, antropológica y bioantropológica, el museo busca preservar, conservar, investigar y difundir el patrimonio, desde el ámbito biológico hasta el socio cultural; a fin de provocar cambios positivos en su percepción, valoración y protección.

MUSEO ANTROPOLÓGICO P. SEBASTIÁN ENGLERT



EXCURSIONES ARQUEOLÓGICAS

La colección general comprende cerca de 20 mil objetos, entre los que se cuentan: Herramientas líticas, Artefactos de hueso objetos de coral y objetos de madera.

MUSEO REGIONAL DE RANCAGUA



Su colección **arqueológica, etnográfica y de Bellas Artes** tiene como propósito rescatar, conservar, investigar y difundir los distintos modos de vida que han convivido en esta región, para contribuir al fortalecimiento de la identidad y la memoria.

MUSEO DE ARTE Y ARTESANÍA DE LINARES



Posee cinco tipos de colecciones: **arte, artesanía, históricas-antropológicas, arqueológicas y numismáticas**, con las que se espera promover el desarrollo y la difusión de las artes visuales, la artesanía local y regional.

MUSEO HISTÓRICO DE YERBAS BUENAS



La colección está compuesta por **objetos de imaginería religiosa, arqueología, artesanía, armas, muebles, acuarelas, fotografías y objetos antiguos**, cuyo propósito es rescatar, conservar, investigar y difundir el legado patrimonial, tradiciones y costumbres del pueblo yerbabuenino.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE CONCEPCIÓN



Su acervo está compuesto por cinco tipos de colecciones: **ciencias naturales, arqueología y etnografía, historia, artes, y especiales**; se orienta principalmente a la difusión de la historia cultural y natural de la región del Bio Bío.

MUSEO MAPUCHE DE CAÑETE



El Museo posee colecciones referidas exclusivamente a la **Cultura Mapuche, con especial atención al contexto Lafkenche**, correspondiente al territorio en el que se alza el Museo. Busca promover e incentivar la valoración positiva del conocimiento y pensamiento de la cultura mapuche en la sociedad nacional.

MUSEO REGIONAL DE LA ARAUCANÍA



El museo custodia unos dos mil 800 objetos patrimoniales, los que se organizan en diferentes colecciones, según su tipología: **histórica, arqueológica, etnográfica, pictórica**, entre otras.

MUSEO DE SITIO CASTILLO DE NIEBLA



Se compone de un sitio de 36 mil m² con un edificio administrativo, aledaño a los restos arquitectónicos y construcciones restauradas, un **foso externo que divide el promontorio donde se encuentra el Castillo, dos baluartes y la batería labrada** en la roca con 14 cañones y hornos para calentar balas al roío vivo.

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE TODAS LAS AGUAS DEL



El Centro de Interpretación "De Todas Las Aguas del Mundo" promueve el conocimiento de la historia y patrimonio de Valdivia, y estimula a sus visitantes a continuar en la ciudad el relato que aquí se inicia, contribuyendo así a la conservación de nuestro patrimonio local.

MUSEO REGIONAL DE ANCUD



TEXTILES DE CHILOÉ

La colección la componen **objetos arqueológicos, cestería y textiles de Chiloé**. Con ellos, el museo se propone ser un lugar de encuentro entre Chiloé y el mundo; comprometiéndose con el fortalecimiento de las identidades de las comunidades del archipiélago.

MUSEO REGIONAL DE AYSÉN



VIDA COTIDIAN DE AYSÉN

El origen del Museo Regional de Aysén se encuentra en el profundo deseo de la comunidad local de contar con un lugar especializado en el **resguardo** y la **difusión** del **patrimonio natural y cultural** de la región. Su diseño apuesta a respetar el conjunto patrimonial, y a brindar todas las condiciones adecuadas para que funcione un museo del siglo XXI.

MUSEO REGIONAL DE MAGALLANES



FOTOGRAFÍAS SIGLO XIX

El museo cuenta con importantes colecciones **arqueológicas, etnográficas, fotográficas y de arte**. Parte de la muestra representa el proceso de poblamiento humano en el territorio austral hasta la consolidación de la ciudad.

MUSEO ANTROPOLÓGICO MARTIN GUSINDE



BASTONES CEREMONIALES

El museo resguarda **patrimonio arqueológico, etnográfico e histórico**; es el único que existe en Puerto Williams y el **más austral del mundo**. Por ello, ha asumido la tarea permanente de inspirar en la comunidad la conservación del patrimonio natural y cultural del archipiélago fueguino, Cabo de Hornos.

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS E HISTÓRICO DOMÍNICO



VESTIMENTA LITÚRGICA



PORCELANA ESMALTADA

Ambos museos se encuentran en el Centro Patrimonial Recoleta Domínica. Se exhiben **objetos de carácter histórico-artístico** de la vivencia eclesial en sus diversas manifestaciones. **Platería, porcelanas, cerámica, marfiles**, constituyen una colección que pone en valor la forma en que los objetos de artes decorativas transforman el mundo a través de diversos procesos que relevan la condición estética y material de los mismos.

MUSEO BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA



CANALIZACIÓN DEL RIO MAPOCHO

Su objetivo es poner en conversación diferentes problemáticas de la ciudad, a través del legado urbano que surge de los distintos **objetos de la vida personal y pública** que pertenecieron a Benjamín Vicuña Mackenna.

MUSEO DE LA EDUCACIÓN GABRIELA MISTRAL



MOBILIARIO ESCOLAR

Sus colecciones son de tres tipos: **material y mobiliario escolar; libros y documentos; y fotografías**, con lo que el museo espera contribuir de manera crítica a la discusión sobre los procesos socio-educativos en Chile.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL



JUEGUETES DE LA COLECCIÓN ARTES POPULARES Y ARTESANÍA

Las colecciones del Museo Histórico Nacional se componen de diferentes objetos, que a través de sus materialidades, técnicas, usos sociales, propietarios y/o contextos permiten **construir relatos sobre la historia nacional**.

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

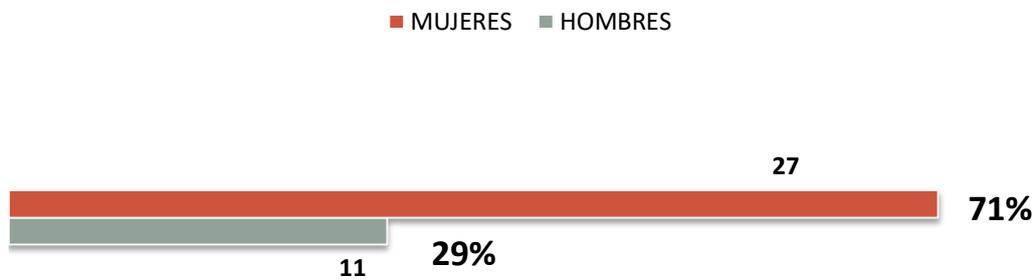


NICANOR PLAZA. LA QUIMERA. 1897

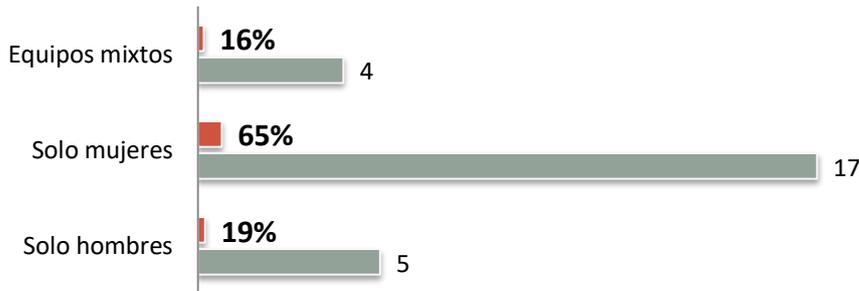
Actualmente El MNBA conserva **colecciones de arte chileno y extranjero desde la Colonia hasta nuestros días**, sumando más de cinco mil piezas. Éstas se exhiben a través de la muestra permanente que se estructura a través de diversas temáticas.

3. **GÉNERO**

G 1. NÚMERO Y PORCENTAJE DE HOMBRES Y MUJERES



G2. NÚMERO Y PORCENTAJE DE EQUIPOS DIFERENCIADOS POR GÉNERO



Región	Museo	EQUIPOS		
		MUJERES	HOMBRES	MIXTOS
Antofagasta	1. Regional de Antofagasta	X		
Atacama	2. Regional de Atacama	X		
Coquimbo	3. Arqueológico de la Serena		X	
	4. Histórico Gabriel González Videla	X		
	5. Gabriela Mistral (Vicuña)		X	
Valparaíso	6. Del Limarí (Ovalle)	X		
	7. Historia Natural de Valparaíso			X
	8. Antropológico Sebastián Englert	X		
O'Higgins	9. Regional de Rancagua	X		
Maule	10. Arte y artesanía de Linares	X		
	11. Histórico de Yervas Buenas	X		
Bío-Bío	12. Historia Natural de Concepción	X		
	13. Mapuche de Cañete	X		
Araucanía	14. Regional de la Araucanía	X		
Región de Los Ríos	15. Museo de Sitio Castillo de Niebla	X		
	16. C. de I. Todas las Aguas del Mundo	X		
Región de Los Lagos	17. Regional de Ancud		X	
Aysén	18. Regional de Aysén		X	
Magallanes	19. Regional de Magallanes		X	
	20. Antropológico Martín Gusinde	X		
Metropolitana	21. Museo de Artes Decorativas	X		
	22. Museo Histórico Domingo	X		
	23. Benjamín Vicuña Mackenna	X		
	24. Museo de la Educación Gabriela Mistral			X
	25. Museo Histórico Nacional			X
	26. Museo Nacional de Bellas Artes			X
TOTAL		17	5	4

Cuadro 2: Diferenciación de equipos según género

En el gráfico 1 se observa que el 71% de quienes integran las áreas educativas son mujeres. Ese porcentaje se distribuye a lo largo de Chile, pues la mayoría de las áreas está compuesta sólo por una persona.

El gráfico 2 muestra que solo cinco (5) museos (19%) presentan equipos compuestos en su totalidad por hombres:

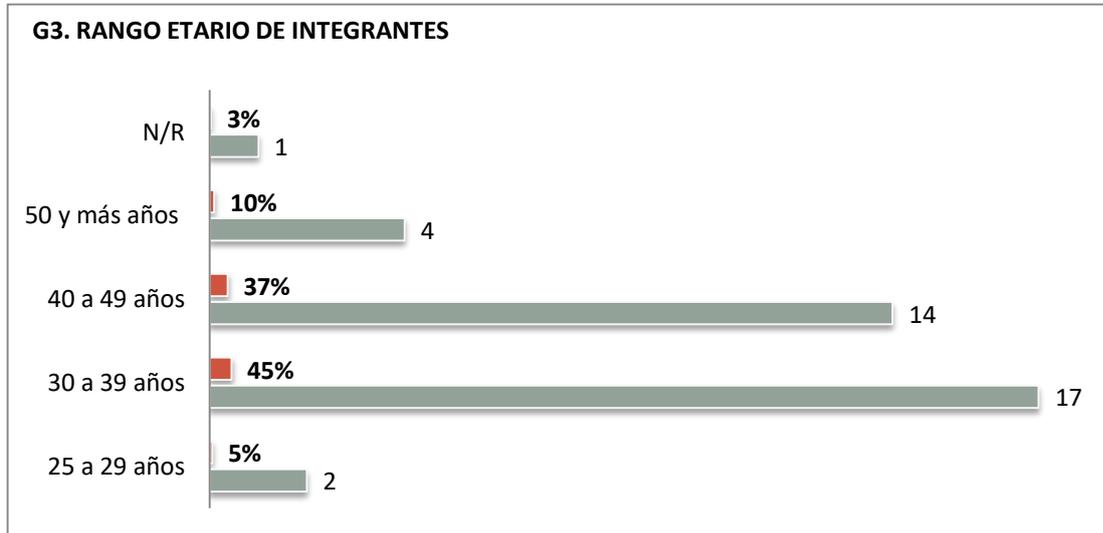
- Museo Arqueológico de La Serena: cabe precisar que en este museo no hay área educativa y que quien responde la encuesta es un funcionario que realiza, eventualmente, labores pedagógicas.
- Museo Gabriela Mistral de Vicuña
- Museo Regional de Ancud
- Museo Regional de Aysén
- Museo Regional de Magallanes

Cuatro (4) museos tienen equipos mixtos, lo que representa el 16%.

- Museo de Historia Natural de Valparaíso
- Museo de la Educación Gabriela Mistral
- Museo Histórico Nacional
- Museo Nacional de Bellas Artes

La “feminización” del área educativa en espacios no formales puede verse como una resultante de la realidad chilena, donde el número de mujeres profesoras supera ampliamente al número de hombres profesores⁵. Sería interesante identificar si existen roles diferenciados atendiendo al género o si una determinada composición configura un determinado tipo de acción cultural o pedagógica.

4. EDAD

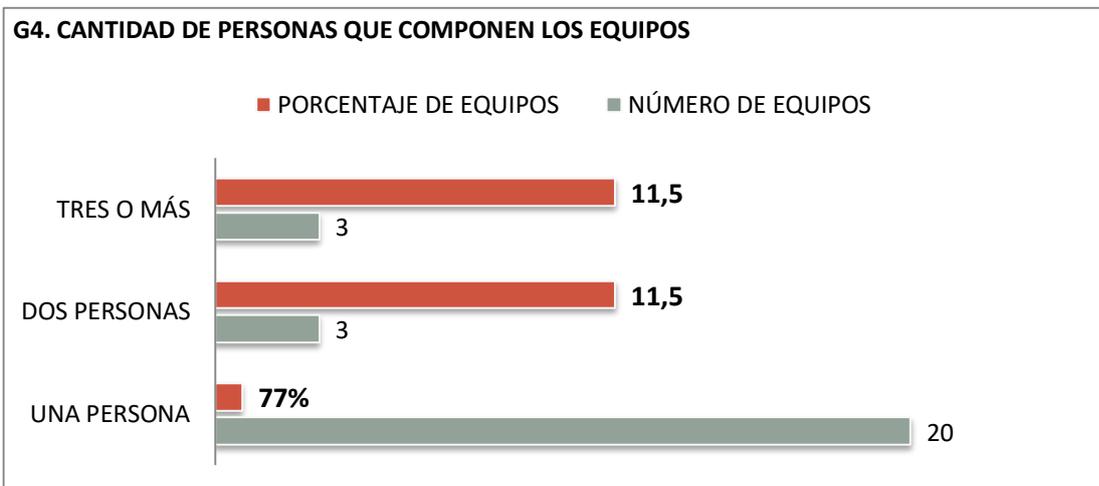


La edad de las personas que componen las áreas educativas se concentra entre los 30 y 49 años de edad (Gráfico 3). 31 personas (82%) forman parte de este rango. Es importante reconocer que la persona adulta, en términos muy generales, corresponde a aquella que depende de su trabajo, que ha logrado tomar conciencia de su posición y responsabilidad en el mundo y que es capaz de usar sus experiencias, saberes y habilidades para obtener mayor autodominio de su propia conducta y de su entorno (Monghi, 1996). En este sentido, podemos afirmar que los equipos están compuestos por personas “adultas jóvenes” y “adultas maduras” que aportan su experiencia al saber del museo, así como sus conocimientos y sentido del compromiso. Es posible inferir que el museo –como espacio pedagógico no formal– constituye también un lugar estimulante que contribuye al sentido reflexivo y creativo de este adulto.

Solo dos personas tienen menos de 30 años. El 10% presenta edades sobre 50 años, encontrándose algunas personas ad portas de su proceso de jubilación.

⁵ Centro de Estudios MINEDUC, 2018.

5. TAMAÑO DEL ÁREA EDUCATIVA



Región	Museo	EQUIPOS		
		UNA PERSONA	DOS PERSONAS	TRES O MÁS
Antofagasta	1. Regional de Antofagasta	X		
Atacama	2. Regional de Atacama	X		
Coquimbo	3. Arqueológico de la Serena	X		
	4. Histórico Gabriel González Videla	X		
	5. Gabriela Mistral (Vicuña)	X		
	6. Del Limarí (Ovalle)	X		
Valparaíso	7. Historia Natural de Valparaíso			X
	8. Antropológico Sebastián Englert	X		
O'Higgins	9. Regional de Rancagua	X		
Maule	10. Arte y artesanía de Linares	X		
	11. Histórico de Yervas Buenas	X		
Bío-Bío	12. Historia Natural de Concepción	X		
	13. Mapuche de Cañete		X	
Araucanía	14. Regional de la Araucanía	X		
Región de Los Ríos	15. Museo de Sitio Castillo de Niebla	X		
	16. C. de I. Todas las Aguas del Mundo	X		
Región de Los Lagos	17. Regional de Ancud	X		
Aysén	18. Regional de Aysén		X	
Magallanes	19. Regional de Magallanes	X		
	20. Antropológico Martín Gusinde	X		
Metropolitana	21. Museo de Artes Decorativas	X*		
	22. Museo Histórico Domingo	X*		
	23. Benjamín Vicuña Mackenna	X		
	24. De la Educación Gabriela Mistral		X	
	25. Museo Histórico Nacional			X
	26. Museo Nacional de Bellas Artes			X
TOTAL		20	3	3

Cuadro 3: Detalle de la diferenciación de áreas educativas según cantidad de personas que las componen

*Ambos museos funcionan en el mismo edificio y están a cargo de una misma persona

6. SITUACIÓN DE LA UNIDAD DE EDUCACIÓN



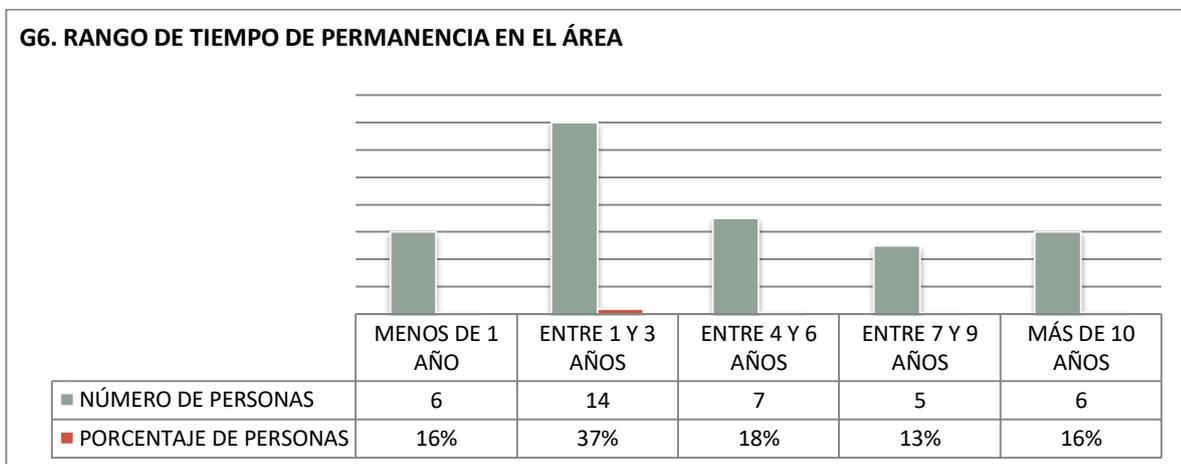
Con respecto a la cantidad de personas que componen el área (Gráfico 4), el 77% corresponde a museos cuya área educativa funciona solo con una persona.

Es muy importante precisar que hay áreas educativas que solo funcionan de hecho, es decir, no son oficialmente áreas educativas (Gráfico 5). Esto afecta a 4 instituciones que representan al 15% de los espacios. Es el caso de las siguientes instituciones:

- Centro de Interpretación De Todas las Aguas del Mundo
- Museo Antropológico Martín Gusinde
- Museo Arqueológico de La Serena
- Museo Gabriel González Videla

Carecer de área educativa podría implicar, entre distintas cosas, descuidar aspectos importantes en el contexto de la educación patrimonial, especialmente, en las primeras aproximaciones que los públicos tienen con el patrimonio, factor fundamental en la adquisición y desarrollo de las prácticas culturales. **Como señalan algunos estudios, el rol de los equipos educativos puede resultar trascendental en la adquisición del hábito cultural (CNCA, 2017).**

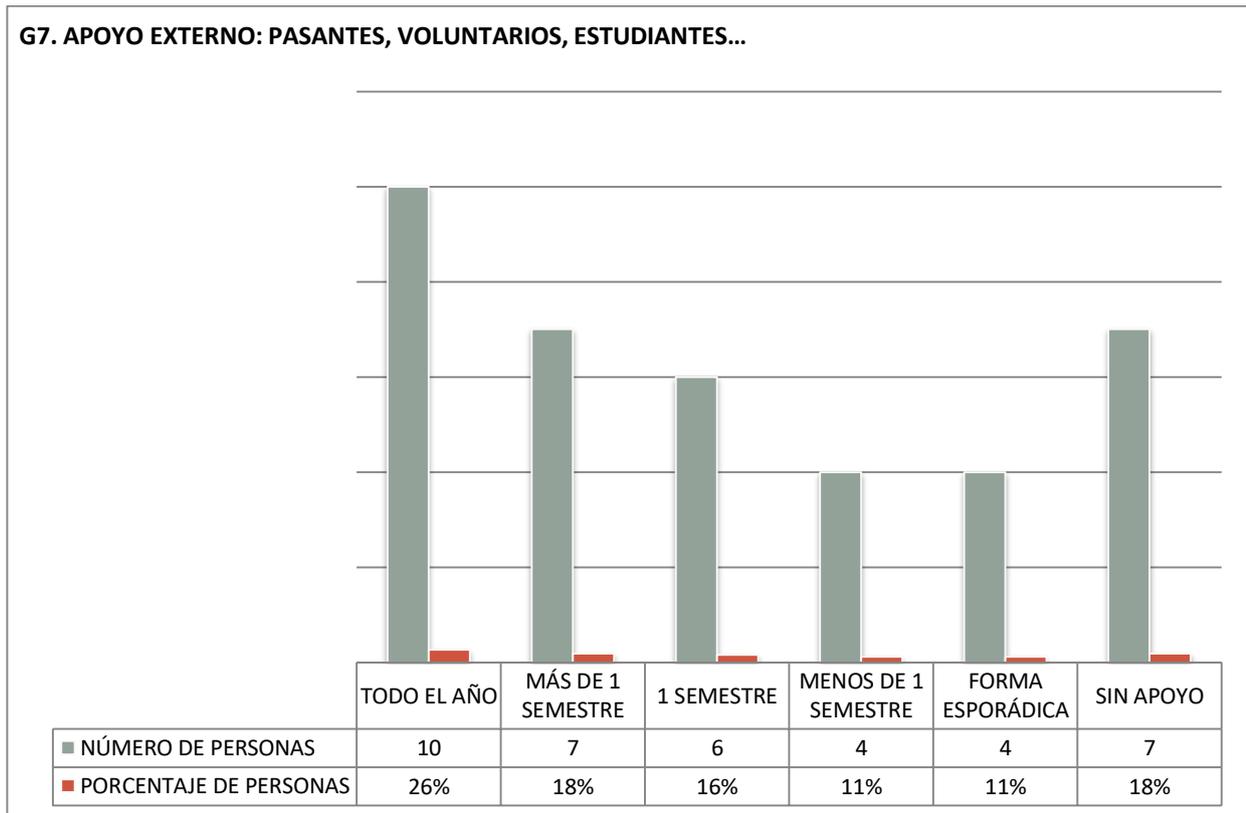
7. TIEMPO DE PERMANENCIA



El 37% de las personas lleva en el área educativa entre 1 y 3 años, coincide con un grupo etario de entre 30 y 44 años, aun cuando no es posible establecer relaciones directas entre la edad y el tiempo de permanencia en el área, pues algunas han trabajado en otros departamentos durante varios años y luego han ingresado a educación.

Le sigue el grupo que conforma el rango de entre 4 y 9 años: 12 personas que corresponden al 31%. Finalmente, hay un 16 % de personas que está recién ingresado al servicio (menos de un año) y otro 16% que ha permanecido más de 10 en el área.

8. **APOYO AL ÁREA**



En general los equipos declaran que tienen apoyo externo. El 60% recibe apoyo sustancial de 1 semestre llegando al año completo. El 22% declara recibir refuerzos menos sistemáticos (menos de 1 semestre; forma esporádica). Un 18% no recibe apoyo.

Reconociendo la cantidad y multiplicidad de funciones del área, estos datos permiten justificar la gestión con universidades, institutos o escuelas que requieran espacios de pasantía o práctica profesional, porque, si bien es cierto, el paso de estudiantes implica también un trabajo de parte del profesional del museo, **el aporte de los estudiantes es muy gravitante, especialmente en algunas tareas como las visitas guiadas; la sistematización de la información; la revisión de encuestas; la elaboración de material educativo**, entre otras tareas.



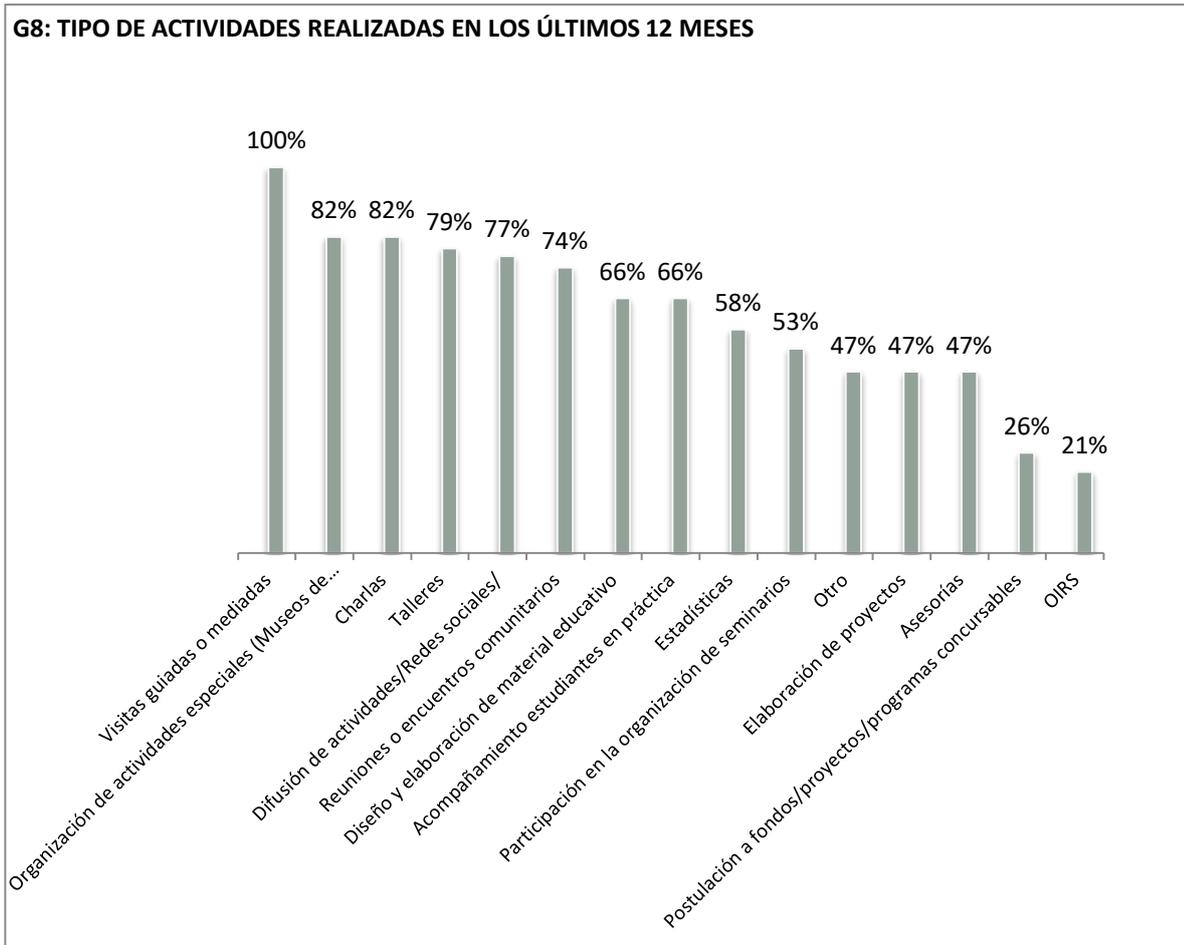
Museo de Historia Natural de Concepción

2. SOBRE EL QUEHACER EN EL MUSEO

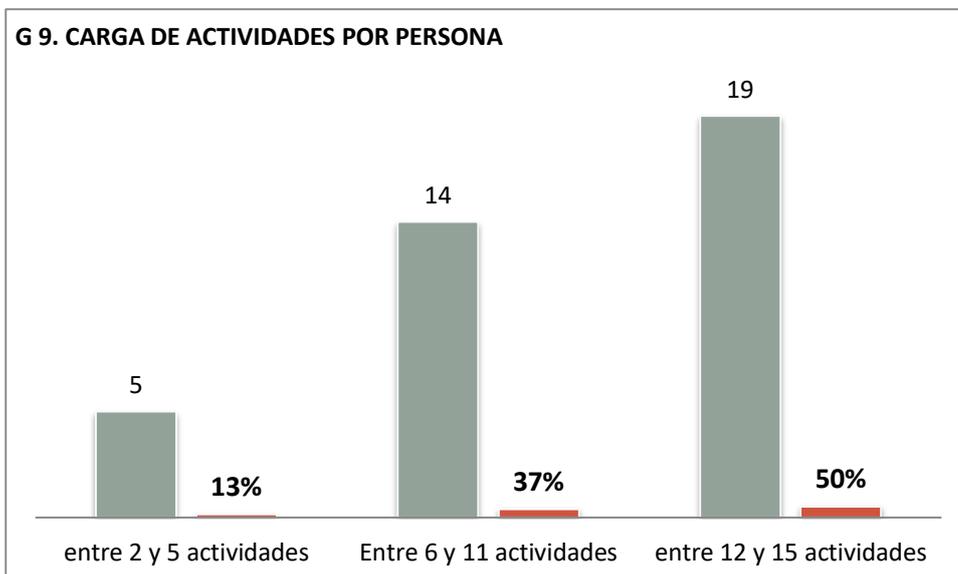
1. ACTIVIDADES GENERALES

Esta consulta hace referencia a las tareas que deben realizar en el museo como parte de sus funciones como funcionarias y funcionarios; no tiene que ver únicamente con tareas educativas.

G8: TIPO DE ACTIVIDADES REALIZADAS EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES



G 9. CARGA DE ACTIVIDADES POR PERSONA



Todos los equipos educativos (100%) realizan visitas guiadas, el servicio más frecuente en los museos. No se conoce la calidad ni las características de este servicio (lo que podría ser objeto de investigaciones futuras), sin embargo, en atención a las ideas provenientes de la museología crítica o transformativa, las visitas debieran ser dimensiones dinámicas y creativas donde sea posible recrear el contenido del museo (Alderoqui, 2016), pues las demandas sociales, así como los desafíos en educación exigen formas de trabajo que superen la mera memorización o la información tipo catálogo. **En la actualidad la visita guiada es parte inherente a las áreas educativas de los museos en estudio.**

Las charlas y la organización de actividades especiales -como Museos de Medianoche o Día del patrimonio-, son las actividades que le siguen en frecuencia (82%); en tercer lugar están los talleres (79%), la difusión en redes sociales (77%) y las reuniones o encuentros con la comunidad (74%). En cuarto lugar, los equipos se preocupan de la elaboración de materiales y el trabajo en terreno con estudiantes en práctica (66%). Este último punto es muy importante porque **los museos son legitimados como centros de práctica en profesiones variadas y, al parecer, son las áreas educativas quienes contribuyen fuertemente en esta etapa del proceso formativo de las y los estudiantes.**

Existe otro grupo de actividades que realizan los equipos y que se relaciona con manejo de información como: sistemas estadísticos (58%), elaboración de proyectos (47%), OIRS (21%).

18 personas (47% del total) declaran realizar otra actividad. Aquí se encuentran algunas tan variadas como complejas: recepción de público y gestión página web; presentación de ponencias internacionalmente; producciones discográficas y audiovisuales para el museo; elaboración de procedimientos de trabajo seguro; organización de ciclos de cine; comité editorial de revistas; comités paritarios; curatorías; contraparte en EXPLORA; documentación de colecciones; extensión cultural y artística; compras y licitaciones en mercado público; encargada SURDOC y GEP; reemplazo a colegas de vacaciones; prestación de espacios y gestión cultural; visita a comunidades; generación de encuestas; coordinación de calendario, entre otras.

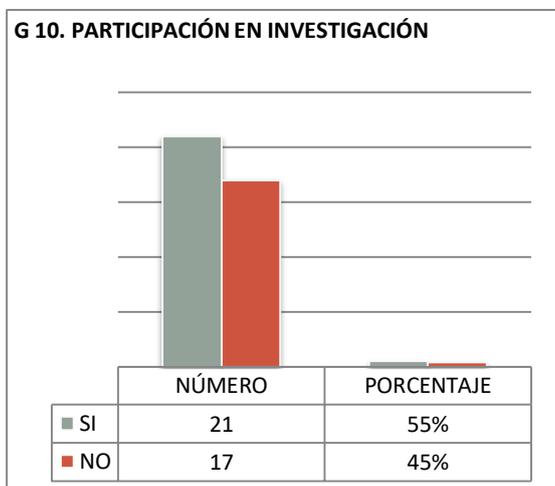
El 37% realiza entre 6 y 11 actividades y el 50% realiza entre 12 y 15. Esta realidad da cuenta no solo de una determinada cantidad de trabajo, sino de la variedad que ella implica y de la relevancia que tienen para difundir y poner en valor el espacio del museo; **esto erradica con creces la representación de que la persona encargada del área es el animador permanente en su relación con el público (Ferrerías, 2009).** Cabe insistir en que muchas de estas acciones quedan bajo la responsabilidad de una persona, por eso es importante visibilizarlas, pues con ello se comprende mejor el área y se justifican argumentos para trabajar con pasantes, estudiantes, voluntarios o pares.

2. ACTIVIDADES ESPECÍFICAS

Esta consulta hace referencia a las tareas muy específicas que requieren de un grado de planificación, diseño y aplicación. Las tareas consultadas son las siguientes:

- a. Investigación
- b. Elaboración de proyectos
- c. Instrumentos de evaluación
- d. Publicaciones
- e. Visitas guiadas
- f. Talleres
- g. Lectura pedagógica
- h. Extensión

- a. **Investigación:** estudios que ayudan a profundizar en el conocimiento a través de algún método.

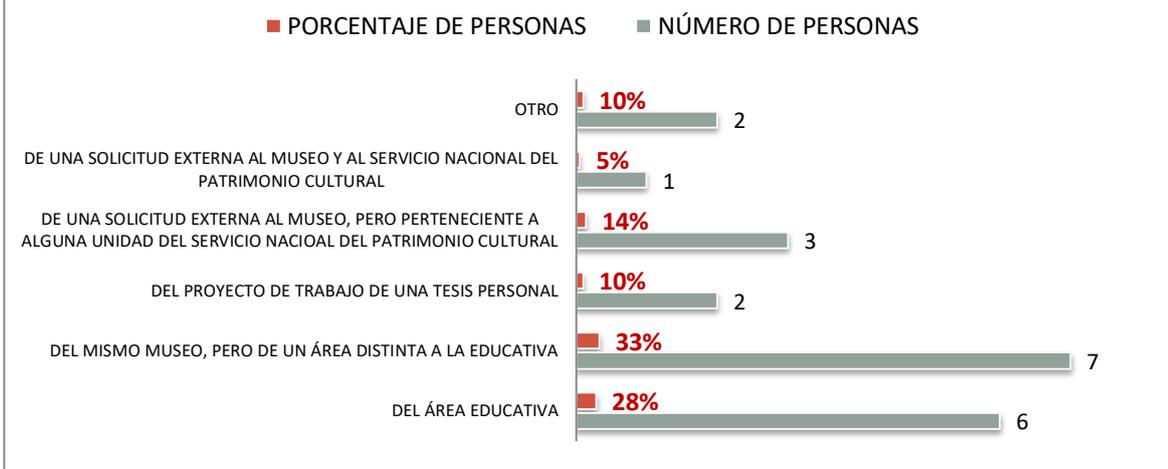


El 55% de las personas de los equipos realiza algún tipo de investigación. De ese porcentaje, un grupo importante tiene responsabilidad total o parcial. De la variedad de temas y formas de investigación que los equipos declaran, es posible reconocer al menos 4 tipos (Cuadro 4). Cabe precisar que, más allá del tipo de investigación, todos estos trabajos apuntan a mejorar la relación educativa con los distintos públicos, ya sea porque se incrementan los contenidos, se fortalece la experiencia o se mejora la museografía. **También es importante observar esta realidad como una oportunidad para intercambiar metodologías de trabajo, especialmente porque en materia de investigaciones los formatos y terminologías suelen ser confusos.**

TIPO DE INVESTIGACIÓN	DESCRIPCIÓN
Documentación de colecciones y apoyo a la exposición	Estas investigaciones hacen referencia al estudio de temas relacionados con la exposición, ya sea para hacer modificaciones museográficas, modificaciones al guión o para generar un incremento cualitativo en el contenido que se está tratando.
Investigaciones etnográficas con comunidades	Estos trabajos relevan las narrativas e imaginarios de ciertos grupos como niñas, niños, jóvenes, mujeres, grupos mapuche, grupo yagán, entre otros.
Investigaciones educativas	Estos estudios se relacionan con el impacto o los alcances de las mediaciones educativas; estudios de público, etc.
Investigaciones historiográficas	Son investigaciones sobre la imagen de una figura en particular

Cuadro 4: Tipo de investigaciones desarrolladas por los museos

G12. LUGAR DE DONDE SURGE LA INVESTIGACIÓN



G13. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS



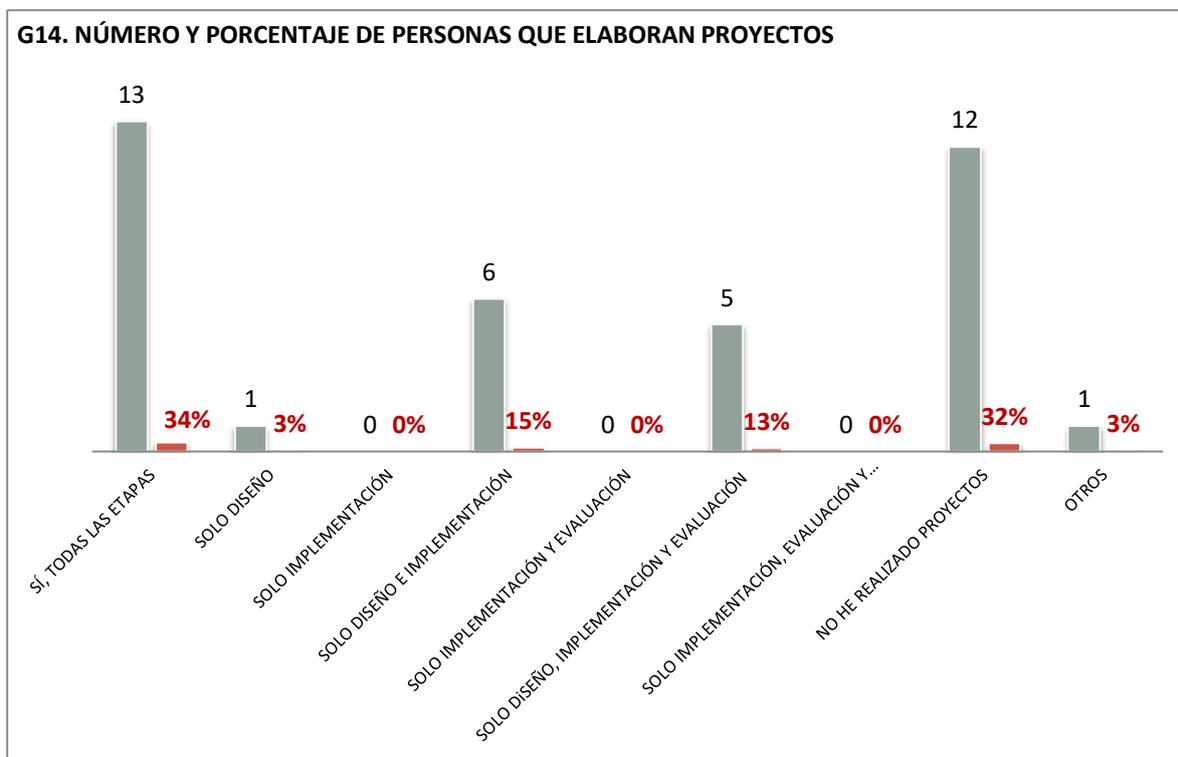
La mayoría de los estudios surge de otras áreas del mismo museo (33%); en segundo lugar, surgen del área educativa (28%); y en tercer lugar, de una solicitud externa al museo, pero parte del servicio (14%), por lo tanto, el 75% responde a cuestiones propias de la institución. El resto de las investigaciones nace de solicitudes externas, tesis o intereses personales, las que igualmente tributan a las colecciones y al conocimiento del museo. **Un 40 % no mostrará resultados; este es un dato interesante porque, si bien es cierto los resultados de las investigaciones sirven para mejorar algún aspecto del museo (contenidos, experiencia educativa o museografía), se pierde la posibilidad de que otras comunidades –incluso los mismos equipos educativos– accedan a esa experiencia de trabajo y sus consiguientes resultados.**

Quienes muestran resultados utilizan tanto los espacios formales como los menos formales.

	ESPACIO DE PRESENTACIÓN	DESCRIPCIÓN
ESPACIOS FORMALES	Congresos	Requieren de postulación
	Libros y revistas especializadas	Libros y revistas que ya han sido publicados y otros que esperan fondos
	Jornadas de trabajo	Encuentros organizados por los museos u otras instituciones
ESPACIOS MENOS FORMALES	Páginas web	Alude a los espacios digitales institucionales
	Encuentros o espacios de reunión	En las visitas guiadas o reuniones

Cuadro 5: Instancias de presentación de resultados de investigaciones hechas por las áreas educativas

- b. **Elaboración de proyecto: un proyecto es un conjunto de acciones planificadas para obtener un producto o servicio. Eventualmente se puede convertir en una investigación.**

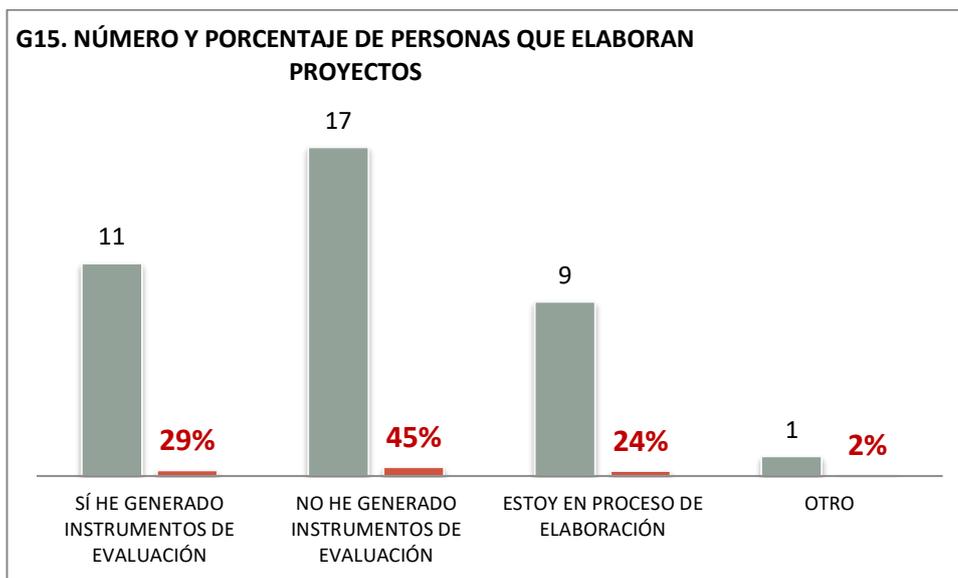


La mayoría de las personas (34%) realiza proyectos considerando todas las etapas, sin embargo un porcentaje similar (32%) no ha realizado proyectos en el último año. Del total de personas encuestadas, 12 (31%) realiza proyectos que no alcanzan la etapa de sistematización. No se consultan las causas, pero es posible inferir algunas: **a)** desconocimiento de técnicas de sistematización, dado que se requiere un determinado ejercicio en el levantamiento de información que surge de un proyecto implementado; **b)** falta de tiempo, puesto que evaluar y sistematizar son procesos que requieren de un período de dedicación que no siempre se tiene en el museo, **c)** falta de interés en el proceso, si se desconocen sus utilidades.

También aparece la idea del proyecto como espacio más bien de investigación-acción, quedando ambos métodos muy fundidos sin mucha claridad de donde acaba uno y se inicia otro.

Toda esta información es muy importante porque evidencia algunas necesidades de los equipos, especialmente en materia de generación y uso de técnicas de evaluación y sistematización. El uso y manejo de estas técnicas podría ser provechoso, dado que la información recogida y organizada es útil tanto para la mejora de los procesos (evaluación), así como para la producción de conocimiento (investigación), y aunque toma tiempo su diseño e implementación, permite, por un lado, informar al equipo optimizando recursos materiales y humanos; y, por otro, activar nuevas propuestas educativas.

- c. **Elaboración de instrumentos de evaluación:** generación de herramientas que contribuyen a la mejora de los procesos.



El porcentaje de personas que **no elabora** instrumentos de evaluación es un 45%; esto se condice con lo planteado por la literatura acerca de los escasos procesos de investigación, evaluación y sistematización que presentan las áreas educativas de museos (Dirección de Patrimonio Dinamarca, 2007; Sánchez-Mora, 2008; Soto Lombana *et al.*, 2013; Suárez *et al.*, 2013), lo que abre la posibilidad de socializar este tipo de habilidades⁶ para reconocer aquellos mecanismos más efectivos.

El resto del porcentaje se divide entre personas que sí genera instrumentos (29%) y quienes están en camino (24%). El 2% correspondiente a otro, señala falta de presupuesto de parte de jefatura para efectos de innovación.

Los instrumentos más usados son los **registros narrativos y listas de cotejo; le siguen las rúbricas, escalas de apreciación y otro tipo de registros como encuestas y Foda**. Algunos equipos utilizan más de un instrumento lo que les permite tener información variada de un mismo objeto en evaluación.

Solo para precisar: el sistema de evaluación hace referencia a un tipo de estudio que no debe confundirse con los estudios de público, aunque estos puedan servir a la evaluación y, eventualmente a la investigación. La evaluación se plantea como un ejercicio que puede ser respondido por el mismo museo (incluso como ejercicio crítico) con el fin de mejorar un proceso, una exposición o un material en particular.

⁶ Hay equipos que manejan muy bien los mecanismos, instrumentos y técnicas de evaluación en el contexto de la educación patrimonial, por lo que *socializar* esos saberes sería una forma muy efectiva de instalar estas habilidades.

d. **Posibilidad de publicaciones:** divulgación del trabajo en algún medio escrito.

SÍ				NO	EN PROCESO DE ESCRITURA			
Libro	Artículo	Capítulo de libro	Otro		Libro	Artículo	Capítulo de libro	Otro
3	5	0	1	20	2	4	1	2
9				20	9			

Cuadro 6: panorámica de la situación de publicaciones de áreas educativas

18 personas (47%) han escrito o se encuentran escribiendo un tipo de texto referido a alguna experiencia, proyecto o investigación relacionada con su quehacer en el museo. Algunos coinciden en el mismo museo, así que el dato refiere a las personas. Así por ejemplo, en el Museo de Bellas Artes, Museo de Historia Natural de Valparaíso y Museo Histórico Nacional, quienes escriben, lo hacen para un mismo producto (artículo, capítulo o libro), es decir, es un trabajo conjunto.

Estas cifras dan luces con respecto a la falta de difusión sistematizada de parte de los museos, lo que podría deberse, entre variadas razones, a la escasez de tiempo para realizar estas tareas, al desconocimiento con respecto a las técnicas de sistematización, a presupuesto insuficiente o a la falta de oportunidades para publicar lo que las áreas están realizando. Esto hace que su labor no sea abordada ni discutida por los mismos equipos, de hecho, el 53% de las personas no ha escrito ni publicado en el período consultado y, como bien sabemos, material para poner en discusión, existe.

Esto se nos ofrece como una oportunidad para generar espacios digitales donde, eventualmente, se pudieran acoger textos que reúnan la reflexión y el quehacer de algunas áreas educativas. Y también es una oportunidad para **abrir coyunturas presupuestarias que contribuyan a este propósito, en el entendido de que a través de estas acciones, la labor educativa se comienza a profesionalizar.**

e. **Visitas guiadas y talleres:** servicios educativos, al parecer, más frecuentes y solicitados por las audiencias.

CANTIDAD DE ACTIVIDADES POR PERSONA	VISITA GUIADA		TALLER	
	CANTIDAD	Porcentaje	CANTIDAD	Porcentaje
UNA	4	10%	18	47%
DOS	1	3%	1	3%
TRES	7	18%	4	10%
MÁS DE TRES	25	66%	6	16%
NO REALIZO	1	3%	9	24%

Cuadro 7: visitas y talleres realizados por persona. El recuento se hace sobre las 38 personas que responden

CANTIDAD DE ACTIVIDADES POR MUSEO	VISITA GUIADA		TALLER	
	CANTIDAD	Porcentaje	CANTIDAD	Porcentaje
UNA	3	12%	11	42%
DOS	1	4%	1	4%
TRES	5	19%	3	12%
MÁS DE TRES	17	65%	6	23%
NO REALIZO	0	0%	5	19%

Cuadro 8: visitas y talleres realizados por museo. El recuento se hace sobre los 26 museos consultados

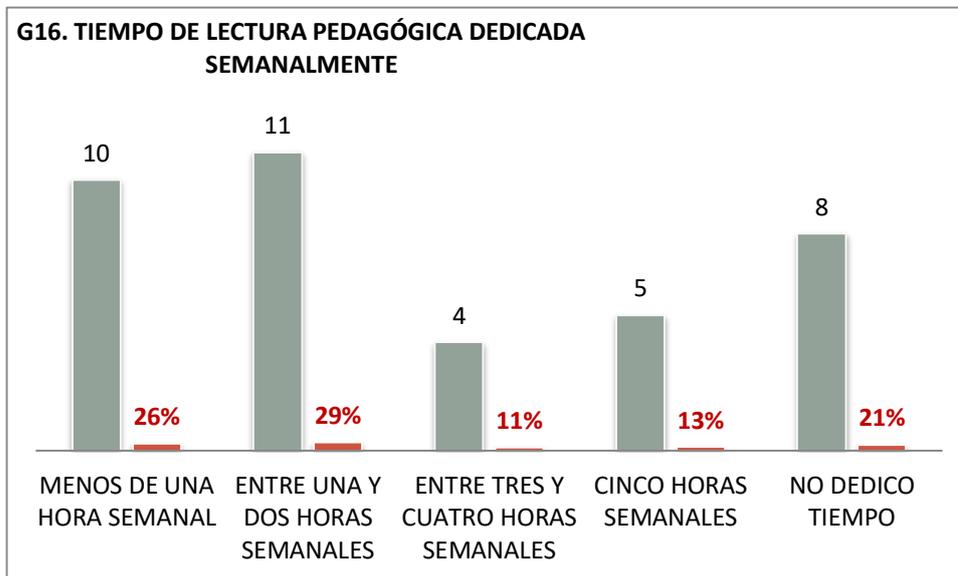
La visita guiada es el servicio que se realiza en todos los museos (Gráfico 8), sin embargo, algunas personas tienen actividades diferenciadas dentro de los equipos educativos (3%) y no participan de esta actividad, fundamentalmente porque están progresivamente saliendo del área, como es el caso del Museo de Historia Natural de Valparaíso (Cuadro 7).

El 84% de las personas realiza entre tres y más de tres visitas guiadas semanales (Cuadro 7), porcentaje que indica que, efectivamente, es la actividad más frecuente y visible de los equipos. Esto significa que los museos que tienen más de una persona en el área pueden atender a varios grupos simultáneamente, lo que adquiere relevancia especialmente en los museos que reciben mucho público, como es el caso de los museos nacionales y los museos de Niebla y Valparaíso⁷.

Sin embargo, más allá de la cantidad de visitantes, es muy interesante destacar que de los 17 museos (Cuadro 8) que realizan más de tres visitas semanales, 11 de ellos tienen solo una persona en su área educativa: Regional de Rancagua; Gabriela Mistral de Vicuña; Benjamín Vicuña Mackenna; Historia Natural de Concepción; Histórico Domínico; Artes Decorativas; Histórico de Yerbas Buenas; Regional de la Araucanía; Regional de Atacama; Regional de Magallanes; y Museo de arte y artesanía de Linares.

Un 47% de personas realiza al menos un taller a la semana y un 26% realiza entre tres y más de tres talleres semanales (cuadro 7). Solo 5 museos no realizan talleres (19% de las instituciones consultadas).

- f. **Lectura pedagógica:** tiempo de estudio relativamente sistemático relacionado con el quehacer del área.

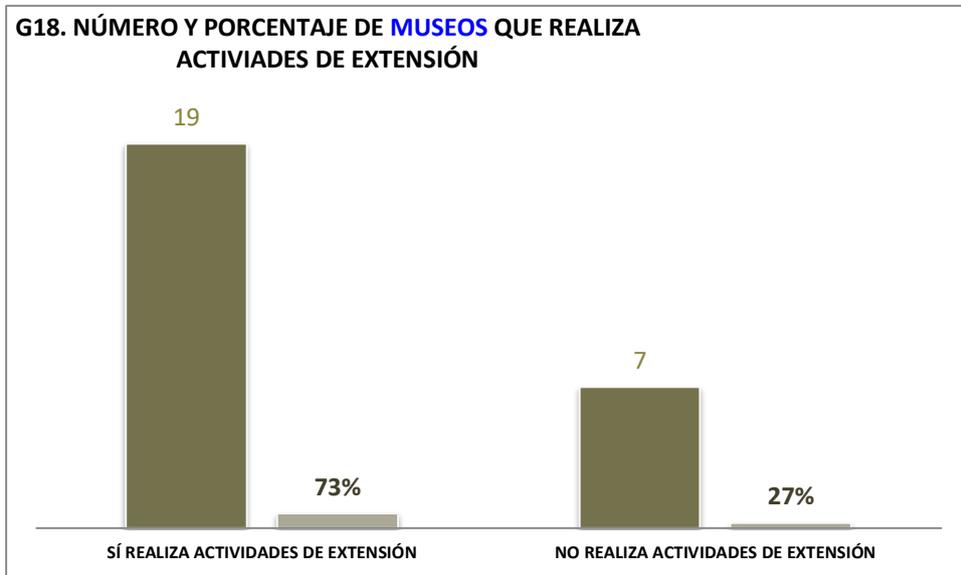


⁷ Ver informe estadística de museos: http://www.museosdibam.cl/628/articles-38111_archivo_02.pdf

En este recuento 30 personas dedican tiempo a la lectura pedagógica (79%). Es un porcentaje importante de personas. La falta de dedicación a la lectura pedagógica puede deberse a razones asociadas al tiempo o a la falta de material actualizado en sus museos (mini-bibliotecas).

En ese sentido se hace importante impulsar una *política educativa de museos* que destine, entre muchas cosas, un tiempo de estudio sistemático (más allá de la lectura personal que las personas hacen en sus tiempos libres) en torno a las materias de interés que nutren el campo pedagógico, de modo tal que las visitas, proyectos y talleres se sostengan en un marco teórico y no se conviertan en un trabajo mecánico.

g. **Extensión:** refiere a las actividades educativas fuera del museo.



El número de personas que realiza actividades de extensión casi duplica al grupo que no realiza; al igual que en el caso de las visitas guiadas, esta diferenciación entre *personas* y *museos* se debe a que en los equipos compuestos por varias personas, las funciones están diferenciadas, lo que hace que, de alguna manera, el museo no quede afuera de las actividades de extensión. **Nuevamente es necesario destacar que de los 19 museos que realizan actividades de extensión, 13 (68%) de ellos corresponden a museos que tienen área**

educativa compuesta solo por una persona: Museo de arte y artesanía de Linares; Regional de Magallanes; Regional de Atacama, Antropológico Sebastián Englert (Isla de Pascua); Museo de Sitio Castillo de Niebla; Regional de la Araucanía; Histórico de Yervas Buenas; Histórico Domingo; Artes Decorativas; Regional de Antofagasta; Gabriela Mistral de Vicuña; Museo Antropológico Martín Gusinde y Museo del Limarí.

TIPO DE ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN	DESCRIPCIÓN
Talleres patrimoniales e itinerancias educativas	<p>La mayoría de las actividades de este tipo tienen relación con temáticas alusivas al propio patrimonio del museo que es llevado a escuelas, espacios penitenciarios, clubes de adultos mayores, juntas de vecinos, agrupaciones medioambientales, entre otras. Se integran aquí algunas itinerancias que están a cargo de los equipos educativos, donde se trasladan réplicas, material educativo o algunas exposiciones temporales. Los talleres, en general, tienen como fin exponer el patrimonio para que las personas lo conozcan, como es el caso del taller de obras artísticas para niñas y niños sordos del Museo Nacional de Bellas artes.</p> <p>Existen otros talleres como el del Museo de Artes Decorativas, llamado “La tetera se va de paseo” que busca rescatar los imaginarios de niñas y niños en torno a un objeto familiar y cotidiano.</p> <p>También se incluyen acciones tipo concurso, como las que lleva adelante el Museo Gabriela Mistral de Vicuña.</p>
Charlas	<p>Junto a los talleres, las charlas constituyen la actividad más recurrente. En ella se divulga el patrimonio local o algún tema de interés solicitado por alguna institución. Estas charlas son por lo general en escuelas y otros centros de educación.</p>
Programas especiales	<p>Estas actividades tienen que ver con programas de extensión que ya están instalados dentro de los servicios, como el Programa <i>Museo sale del Museo</i>, del Museo Histórico Nacional.</p> <p>También se describen aquí las ferias (científicas o de otro tipo) donde el museo expone parte de su patrimonio: Museo de Historia Natural de Valparaíso, Regional de la Araucanía y Museo del Limarí.</p> <p>También se incluyen las actividades que forman parte de los macroproyectos, como es el caso del Museo Nacional de Bellas Artes que desde años lleva adelante proyectos curatoriales con la comunidad que incluyen salidas al territorio.</p>
Seminarios	<p>Son espacios específicos donde los museos exponen el desarrollo de algún proyecto o investigación.</p>
Trabajo comunitario	<p>Este tipo de trabajo se relaciona más con la idea de vinculación donde el museo es un integrante más dentro de la conversación, como es el caso del trabajo del Museo Mapuche de Cañete, Regional de la Araucanía; Regional de Aysén; Antropológico Martín Gusinde.</p> <p>Se incluyen aquí las actividades de participación en Mesas de trabajo, como el Museo de Sitio castillo de Niebla, cuya área educativa participa de la Mesa de Educación Artística.</p>

Cuadro 9: tipo de actividades de extensión realizadas por los museos consultados

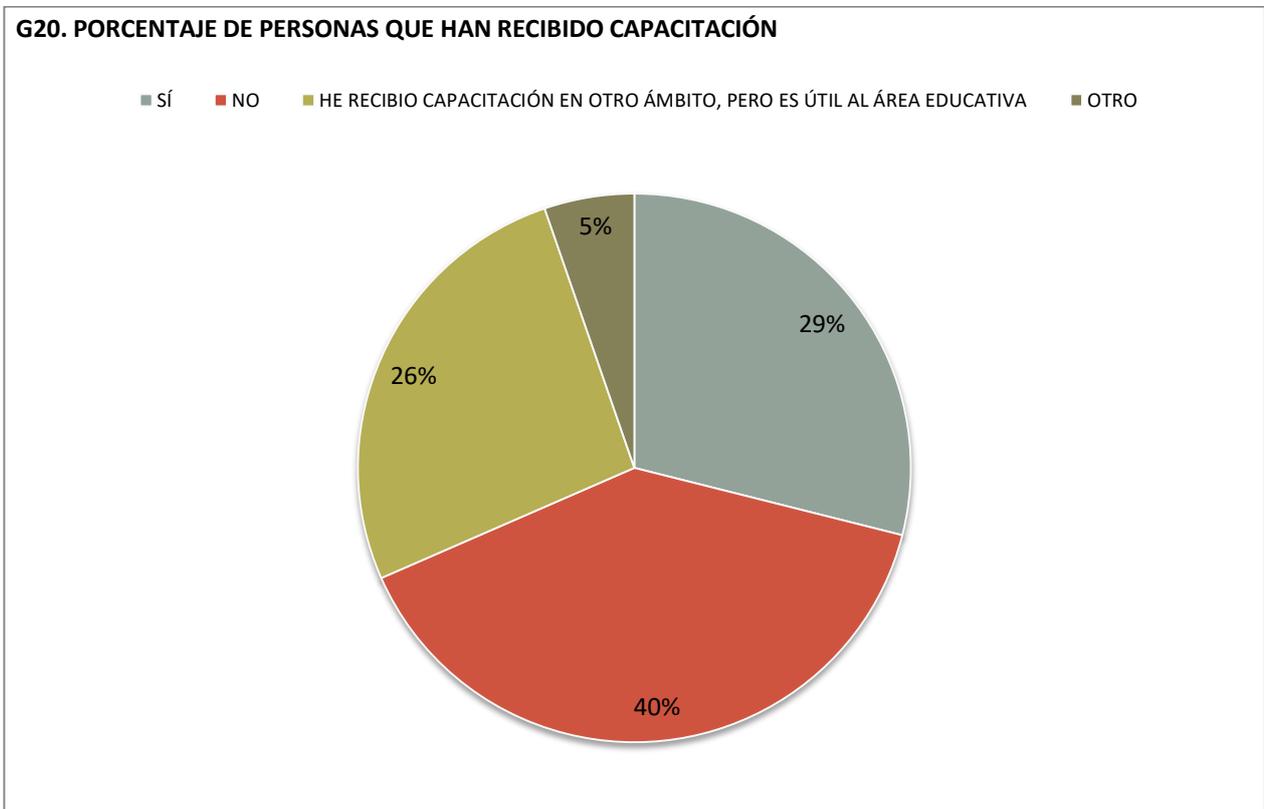
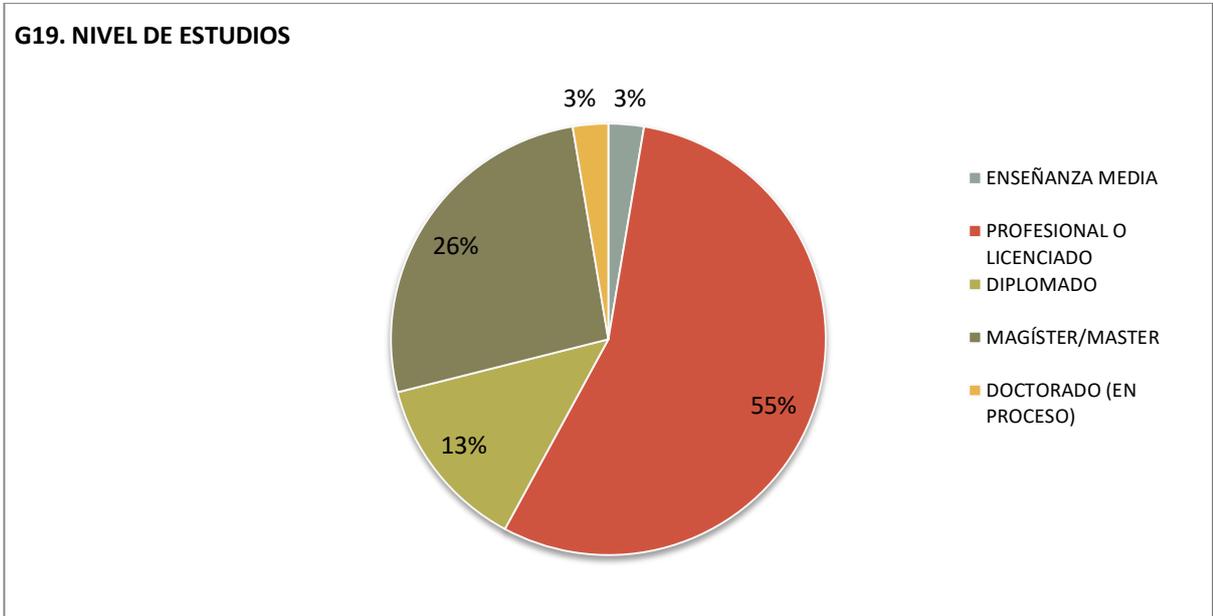


Museo Regional de Magallanes

3. SOBRE SU FORMACIÓN

Este ítem pregunta sobre el nivel de estudios, tipos de capacitación, manejo de idiomas, manejo de programas y aportes de su formación al museo.

a. Estudios, manejo de idiomas y programas



MANEJO DE OTRO IDIOMA	N° Y % DE PERSONAS		LEE	HABLA	LEE Y ESCRIBE	LEE Y HABLA	LEE, ESCRIBE Y HABLA
	N°	%					
NO HABLA OTRO IDIOMA	16	42%	--	--	--	--	--
HABLA OTRO IDIOMA	20	53%	5	3	2	1	9 (45% del total de personas que habla otro idioma)
HABLA DOS IDIOMAS	2	5%	--	--	1	1	--

Cuadro 10: panorama del nivel de idiomas manejado por las y los integrantes de los equipos educativos

MANEJO DE PROGRAMAS	N° Y % DE PERSONAS	
WORD	38	100%
POWERPOINT	38	100%
EXCEL	33	87%
PHOTOSHOP	19	50%
PUBLISHER	8	21%
INDESIGN	4	11%
OTRO	9	27%

Cuadro 11: programas más usados

CANTIDAD DE PROGRAMAS POR PERSONA	N° Y % DE PERSONAS	
2 a 3	14	37%
4 a 5	22	58%
5 y más	2	5%

Cuadro 12: cantidad de programas por persona

OTRAS ÁREAS DE INTERÉS	N° Y % DE PERSONAS	
EXHIBICIONES, MUSEOGRAFÍA O MONTAJE	25	66%
DOCUMENTACIÓN DE COLECCIONES	23	61%
DESARROLLO INSTITUCIONAL	20	53%
BIBLIOTECA O CENTRO DE DOCUMENTACIÓN	18	47%
CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN	18	47%
COMUNICACIONES	16	42%
ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS	1	3%
NINGUNA, SOLO EDUCACIÓN	1	3%
OTROS	7	18%

Cuadro 13: otras áreas de interés

El 97% de las personas que componen los equipos educativos son profesionales; un 42% ha seguido estudiando (diplomado, magíster y un doctorado en curso). El 60% ha recibido algún tipo de capacitación, ya sea pagado por el servicio o costado por sus propios medios. El 55% de los equipos habla otro idioma, principalmente inglés en algún nivel, llegando un grupo (45%) a alcanzar un nivel fluido del idioma. El 5% (2 personas) habla dos idiomas.

El 100% de los equipos maneja programa Word y Powerpoint; le siguen Excel y Photoshop. Más de la mitad del grupo consultado maneja entre 4 y 5 programas. Estas habilidades les permiten llevar adelante actividades como difusión en redes sociales (77%, gráfico 8), lo que requiere no solo manejo de información, sino también de herramientas de diseño.

A excepción de un integrante de los equipos, todas las personas se interesan también por otra área. Las áreas que representan mayor adhesión son las de museografía, colecciones y desarrollo. Es importante señalar que varias de estas actividades las llevan adelante los mismos equipos, especialmente aquellas relacionadas con desarrollo institucional.

Más allá de las colecciones y los contenidos que los museos albergan y más allá de los edificios que los contienen, podemos afirmar que aquello que identifica y caracteriza al museo como institución cultural, es el potencial comunicativo y educativo que en su conjunto puede generar (Carbó, 2010). La riqueza comunicativa de un museo no es espontánea ni producto del azar; necesita sistematización, ensayo, comprobaciones, errores, etc., es decir, necesita de mucho trabajo. La formación permanente de los grupos educativos, la capacitación en temas tan variados como necesarios, el acceso a los lenguajes informáticos y del diseño –aunque no sean los únicos elementos– sin duda alguna, contribuyen a enriquecer el potencial educativo y comunicativo. El acceso a la información actualizada ayuda a enriquecer las discusiones y favorece la fundamentación teórica coherente, especialmente cuando hay que defender un propósito, la elección de un tipo de taller o la adquisición de un material educativo. La actualización de los conocimientos permitirá, además, avanzar hacia una función educativa más coherente o en sintonía con las demandas de sustentabilidad, justicia social o calidad de vida.

En catastros realizados entre los años 2017-2018, muchos de los profesionales del área habían recibido algún curso cuyas líneas de formación, en términos generales, constituyeron un aporte a la gestión/didáctica/investigación del patrimonio, y al trabajo con comunidades: trabajo socio comunitario; lengua mapuche, lengua de señas, fotografía, cuentacuentos, métodos de investigación, infancia y filosofía, diseño editorial, etnografía (mapas parlantes), género, geografía para la paz, emprendimiento cultural, desarrollo de la infancia temprana, política pública, población migrante, entre otros. En estos mismos catastros se consultó acerca de alguna experiencia (laboral, familiar, etc.) que fuera considerada relevante y significativa en el trabajo. Se lograron establecer, al menos, tres categorías:

b. Experiencias

CATEGORÍA 1	EXPERIENCIAS FAMILIARES	Para una parte importante de las personas encuestadas, su núcleo más próximo (madre, padre o abuelas/os), constituye el pilar donde se sustenta el trabajo que realizan en los museos, ya sea porque en ellas/os se inspiraron o porque les enseñaron tempranamente el valor de ciertas cosas.
CATEGORÍA 2	EXPERIENCIAS LABORALES	Una parte de las personas ha generado experiencias de vida en el mismo museo, pero hay una gran mayoría que ha conocido un tipo de ejercicio laboral –como en las ONGs, voluntariados, Fondart, trabajo en territorios extranjeros, organizaciones autogestionadas, Servicio País– que han contribuido a mirar el museo desde una perspectiva menos lineal, más compleja y mucho más comprometida con la comunidad
CATEGORÍA 3	EXPERIENCIAS EDUCATIVAS	Existe también un grupo de personas a quienes haber estudiado o trabajado en la educación pública, le ha dado un sello particular para mirar <i>su propio ejercicio y compromiso de servicio público</i> , desde el trabajo en el museo.

Cuadro 14: matriz de categorías en torno a las experiencias personales que los equipos consideran valiosas para su trabajo en el museo

Algunas opiniones señalaban:

- *“Siempre he creído que mi experiencia de trabajo en ONGs ha sido lo más significativo para desempeñar mi labor en la actualidad. Cuando partes trabajando desde la autogestión y al margen de entidades gubernamentales, te conectas mejor con las necesidades de las personas, porque formas parte de la articulación de demandas desde la misma sociedad. Por lo tanto, tener esa experiencia, que te va formando un importante enfoque ciudadano, ayuda a interpretar.....”* (Museo del Limarí. F.C.).
- *“Docencia en liceos municipales y universidades locales por 9 años, exposiciones de trabajo artístico personal y ejecución de FONDART; estas experiencias han potenciado habilidades respecto del trabajo comunicativo con niños, jóvenes, adultos, tercera edad y personas con problemas de salud mental”* (Museo de Arte y artesanía de Linares. M.G.R.).
- *Cada experiencia es significativa en su momento y no logro encontrar una que sobresalga. Creo que todas éstas aportan a la mejor realización de mi trabajo* (Museo de Yerbas Buenas. J.C.).
- *Sin duda es importante haber nacido en Concepción y trabajar en una ciudad distinta a mi origen, porque me permite tener una mirada proyectada a la descentralización y además, darle un valor agregado al trato directo con nuestros visitantes-usuarios, procurando generar lazos de colaboración y también afectivos con cada persona que nos visita* (Museo de Artes Decorativas e Histórico Domínico. P.R.).
- *El trabajo con la machi de mi territorio (ahora soy llankañ de machi), me permite estar cada vez más cerca de este conocimiento y eso me ayuda a diseñar de mejor manera los contenidos posibles de ser tratados en la museografía y actividades propias del Museo. Con todo, la herencia cultural de mi familia ya es una experiencia fundamental para desempeñarme en este espacio de enseñanza-aprendizaje* (Museo Mapuche de Cañete. M.O.).
- *Una de las experiencias que más ha impactado en mi crecimiento personal fue haber crecido en un contexto rural, por otro lado el haberme formado en instituciones de carácter público ha sido clave en mi desarrollo profesional. Creo que ambas instancias han influido en el desarrollo de una sensibilidad por el valor de la alteridad (el ser otr@), la riqueza de la diversidad y la búsqueda de la justicia social como un objetivo de la labor educativa que realizo. Me parece además que al trabajar en el servicio público de museos, he podido profundizar aún más esta posición a partir del desarrollo de los proyectos que he colaborado* (Museo Nacional de Bellas Artes. Y.V.).
- *Una en particular no, pero si me ha ayudado tener una experiencia de varios años con profesora de aula para el trabajo que hago con estudiantes de variadas edades en el Museo, sobre todo, el manejo de grupo, la forma de contarles a los niños, niñas y jóvenes una historia interesante para ellos, el llamar su atención, y que el tipo de actividades que realizo sea motivante para ellos, pero a la vez reflexivo y crítico* (Museo Benjamín Vicuña Mackenna. N.G.).
- *En uno de mis primeros trabajos como antropólogo participé de un proyecto donde el equipo responsable junto a comunidades Lafkenche de Mehuin, habilitamos una sede social en la misma localidad para las comunidades que en ese entonces no contaban con un espacio físico donde reunirse. El desarrollo de esta experiencia me entregó herramientas en el manejo de grupos de trabajo, pues se organizaron trabajos voluntarios donde participaron estudiantes de Valdivia en la habilitación de la sede, creación de senderos, huerta medicinal e identificación de especies nativas. En dicha experiencia estuve a cargo de las finanzas, la compra de los materiales de construcción, la organización de los grupos de trabajo en terreno y del registro de la actividad. La relación de esto con el trabajo del museo está en cómo se fomentan procesos participativos de apropiación del territorio con fundamento en la identidad cultural por parte de las comunidades que están presentes en el medio del museo (comuna, provincia y región).* (Museo Regional de Ancud. P.M.).



Museo Regional de Ancud



4. SOBRE SU APRECIACIÓN

Este ítem tiene relación con los intereses, opiniones y percepciones de las personas de los equipos con respecto a su trabajo, al museo y a otras instancias de participación. Esta sección será analizada mediante dos tipos de herramientas: la categorización y los campos semánticos. La categorización es el “proceso mediante el cual se clasifica conceptualmente una unidad” (Rodríguez, Lorenzo y Herrera, 2005); en este caso se realiza atendiendo a un criterio temático, es decir, en función del contenido que se está tratando. Gomes (2007: 55), señala que

La palabra categoría, en general, se refiere a un concepto que abarca elementos o aspectos con características comunes o que se relacionan entre sí. Esa palabra está relacionada a la idea de clase o serie. Las categorías son empleadas para establecer clasificaciones. En este sentido, trabajar con ellas implica agrupar elementos, ideas o expresiones en torno a un concepto capaz de abarcar todo eso. Este tipo de procedimiento, de modo general, puede ser utilizado en cualquier tipo de análisis en investigación cualitativa

Los campos semánticos –desde la sociología del conocimiento–, están formados por grupos de palabras en torno a los cuales se crean campos de sentido que no solo establece una relación entre esas palabras, sino que ellas mismas conciernen a ese grupo de personas en particular. Se utilizan, por una parte, los argumentos de Berger y Luckmann (2003), quienes señalan que las enunciaciones teóricas de la realidad, vengan estas de la ciencia, de la filosofía o de los mitos, no agotan lo que es real. Y, lo más importante, es que existe una correspondencia entre lo que estos autores llaman “mis significados y sus significados” permitiendo visualizar un sentido común de la realidad. Señalan:

La acumulación es, por supuesto, selectiva, ya que los campos semánticos determinan qué habrá que retener y qué habrá que ‘olvidar’ de la experiencia total tanto del individuo como de la sociedad. En virtud de esta acumulación se forma un acopio social de conocimiento, que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana (p.58).

Por otra parte, Zermeño y colaboradoras (2005), plantean que los grupos de palabras escogidas por las personas para definir cualquier objeto de la realidad, surgen de la selección que hace la persona en su banco de memoria semántica (encargada de organizar los significados y conceptos) y su memoria episódica (encargada de organizar la información en un contexto de tiempo y espacio). De este modo la elección de las palabras es el producto de un proceso subjetivo de representación del mundo y constituye lo que estas autoras denominan *redes semánticas naturales*. Estas redes son reconstrucciones en forma de representación gráfica –en este caso, árbol de palabras– que muestran, en términos sencillos, la relación o conexión que se establece entre ellas.

Las categorías y los campos semánticos convergen en la importancia de los significados que derivan de las palabras surgidas en la investigación, sin embargo, en este estudio y en este ítem se han utilizado estas dos técnicas debido al tipo de preguntas. Se realizan categorizaciones en preguntas de opinión:

- *A su juicio ¿Qué aporta su área al resto del museo?*
- *¿Cuál es el aspecto más débil y más fuerte del área educativa de su museo?*
- *¿Qué recomendaría para mejorar su área?*
- *¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo y lo que menos disfruta?*
- *¿Cuál es el aporte del Encuentro Anual de Equipos Educativos?*

De las respuestas surgen categorizaciones que permiten descubrir “lo que está detrás de los contenidos manifiestos, yendo más allá de las apariencias de lo que está siendo comunicado” (Gomes, 2007:58).

En el caso de la última pregunta de la encuesta: *defina su trabajo en una palabra*, lo que interesa es explorar el significado propio en comparación –o en relación– con el significado de los demás, es decir, no solo importa la conexión entre palabras, sino el ensamble de esa palabra en un cúmulo de significados otorgados por los pares. Esto es muy interesante porque permite develar un tipo de conocimiento cotidiano y, además, generar un cruce entre lo que cada cual considera relevante. Esas estructuras de relevancia permiten que tengamos cosas interesantes que decirnos (Berger y Luckmann, 2003:63).

CATEGORIZACIONES

1. ¿QUÉ APORTA SU ÁREA AL RESTO DEL MUSEO?

Una parte importante de los equipos observa el área como un espacio fundamental para el museo, al menos en tres aspectos:

CATEGORÍA 1

Mediación y vínculo: instancia que apela al sentido del aprendizaje desde donde se transmite, traspasa y recoge el conocimiento. Sin embargo, esta transmisión se asocia al sentido más emocional del trabajo, es decir, con la idea de que las personas se sientan conectadas con el saber del museo a través de una experiencia con alto significado personal. Se postula aquí la metáfora del “puente” como camino donde transita el conocimiento desde y hacia el museo. A pesar del cúmulo de tareas, para los equipos educativos la función fundamental tiene relación con los públicos y con las comunidades que atienden; al mismo tiempo, esas acciones tienen estrecha relación con los patrimonios que custodian y con los contenidos derivados de él y de su relación con los públicos.

- *El área educativa es el puente entre el museo y las personas. Es el canal directo de comunicación entre la institución y las comunidades.*
- *El área de educación es un puente que permite vincular el saber académico o específico que se realiza en los laboratorios con los distintos tipos de público y comunidades que asisten y se relacionan con la institución.*
- *Nuestra área aporta calidad humana, mediación de los contenidos expuestos, trabajo en equipo, desarrollo de actividades para diversos eventos, somos un área multifacética.*
- *El área de educación relaciona al museo con su entorno geográfico, social y político.*
- *Es el área que vincula al museo con la comunidad y lo hace más participativo.*
- *El conocimiento mapuche, a otras áreas, a las visitas y a los propios miembros del museo.*
- *Somos quienes tenemos contacto y "conocemos" a la mayor parte de personas a las cuales van dirigidas las actividades y el quehacer del resto de los equipos del Museo.*
- *Las área de educación contribuyen a que los objetos que resguardamos tengan sentido para las comunidades*
- *El área de educación permite articular discursos colectivos, reflexionar sobre el patrimonio, la vida, la historia, las emociones y permite mantener las colecciones vivas y contextualizadas.*
- *Nuestra área aporta lo fundamental para que los museos existan: el conocimiento que traen las personas a estos espacios. Para que los museos sean instituciones vivas deben considerar la participación de los públicos como un factor clave en su supervivencia en el tiempo.*

CATEGORÍA 2

Indicador de visitas: se menciona aquí el valor estadístico de la función educativa, pues las áreas, a través de sus propuestas culturales, tienen la capacidad de atraer más públicos.

- *Esta área aporta talleres, visitas guiadas y actividades de mediación enfocadas en temáticas vinculadas con las ciencias naturales, para diferentes rangos etarios, lo que se traduce en un aumento importante en la estadística.*
- *Desde una perspectiva pragmática, estadística, grandes cifras de visitantes atendidos por el área educativa... Desde mi perspectiva, ideas innovadoras sobre las labores educativas del museo.*
- *Nuestra área aporta la mirada desde los públicos, visibiliza necesidades y requerimientos de los visitantes, información relevante para la planificación estratégica.*
- *Con las actividades que se proponen e implementan mes a mes, el área ayuda a paliar la altísima estacionalidad que se ve reflejada en la cantidad de visitantes (ejemplo: en enero y febrero se reciben 65 mil usuarios, de un total de 120 mil en todo el año).*

CATEGORÍA 3

La cara visible: esta categoría tiene que ver con el nivel de responsabilidad del área educativa, dado que a través de las actividades y servicios queda el museo expuesto a las observaciones y evaluaciones del público, lo que implica presión y exigencia adicional al trabajo. A través de esta categoría se reconoce la necesidad de estrechar la relación entre el área educativa y las otras unidades del museo, no solo para saber una de la otra, sino para hacer más coherente y fructífera la labor integral del museo.

- *...No tengo certeza de si el resto de las áreas del museo son conscientes de este trabajo y su importancia.*
- *Se contribuye a la comunicación de todo el quehacer del Museo hacia la comunidad. Y muchas otras cosas!*
- *Las áreas de educación orientan hacia donde deben trabajar dichas instituciones. En definitiva las áreas de educación aportamos futuro y sentido.*
- *Somos la cara más visible del museo.*
- *Organiza y difunde el quehacer educativo de las distintas unidades de la institución, apoyando el área de museología, biblioteca y centro de documentación...*
- *Le brinda al museo la posibilidad darse a conocer a través de las actividades....*

Las palabras territorio, patrimonio o comunidad aparecen muy repetidamente, pero asociadas a la mediación, como instancia de aprendizaje; y al vínculo, como instancias de acercamiento, trabajo con las personas y generación de redes territoriales. Estas ideas se ajustan a los lineamientos de la Ex Dibam especialmente en lo que dice relación con entender el patrimonio desde la conexión con las personas y las sociedades; con otorgar la posibilidad del surgimiento de nuevas interpretaciones y, finalmente, con entender que la razón de ser de los museos son las personas y su fin último es contribuir al mejoramiento de su calidad de vida (Dibam, 2005).

RESUMEN: En general, las áreas plantean que su mayor aporte se encuentra en la **vinculación con el público**, pues en ese espacio se despliegan todos los mecanismos de mediación que pueden hacer de la visita al museo, una experiencia positiva. Consideran que son parte importante en el **conteo de público** de los museos y que su trabajo es delicado, pues son ellos quienes **‘representan’ a la institución.**

2. ¿CUÁL ES EL ASPECTO MÁS DÉBIL Y MÁS FUERTE DEL ÁREA EDUCATIVA?

Los aspectos débiles y fuertes se observan no solo desde un punto de vista personal (como la falta de personal y carga excesiva de trabajo), sino también desde cómo estos factores inciden en la calidad del servicio.

a) ASPECTOS DÉBILES

CATEGORÍA 1

Precariedad: la mayoría de los equipos sostiene que las áreas “carecen” de, al menos, tres elementos: recursos humanos, recursos materiales y tiempo, lo que incide en el agotamiento de las y los profesionales, así como en la imposibilidad de generar trabajos importantes del área, como evaluación o sistematización de las acciones realizadas, fundamentalmente por la multiplicidad de funciones y el trabajo *en solitario*.

- *La cantidad de usuarios creciente, aumenta cada día -lo que nos encanta-, pero demanda la mayor parte del tiempo en visitas guiadas, talleres, etc. Además de otras tareas que tengo asignadas.*
- *La no existencia del área...*
- *El aspecto más débil es la precariedad laboral frente al exceso de trabajo durante el año. La tercerización pone en riesgo constantemente la continuidad de un proyecto de área que proyecte al museo en el tiempo.*
- *No tener tiempo para dedicarle a esta área, dado la multiplicidad de funciones.*
- *El más débil es el poco tiempo.*
- *Carencia de tiempo en horario laboral para profundizar en metodologías y teorías de educación.*
- *El más débil es que el encargado no solo debe hacerse cargo de lo estrictamente educativo sino que con el pasar de los años se ha tenido que ir dejando muchas veces de lado lo vinculado a la educación por cumplir con funciones que no forman parte del cargo.*
- *Contar con una sala implementada para trabajar con niños pequeños.*
- *no contar con un diseñador(a) es.*

CATEGORÍA 2

Insuficiencia de trabajo reflexivo: a partir de la falta de tiempo y de apoyo logístico, las áreas educativas no alcanzan a generar producción de información (que se vuelve conocimiento una vez que está sistematizado) mediante los ejercicios de la evaluación o sistematización permanente. Algunos equipos plantean la falta de capacitación en áreas que son clave para el desarrollo del trabajo.

- *Es necesario fortalecer la capacitación, asistencia y asesoramiento en relación a la elaboración y formulación de proyectos educativos patrimoniales.*
- *Lo más débil es la no existencia de un Programa delimitado en tiempo, que fortalezca el conocimiento mapuche para los diversos niveles de los estudiantes que nos visitan.*
- *El aspecto más débil tiene que ver con la investigación y capacitación constante en el área. Además de otras tareas...*
- *Más débil es la sistematización e investigación de nuestras actividades educativas.*
- *Nuestro aspecto más débil es la formulación de proyectos y la sistematización de los datos obtenidos en las actividades.*
- *Mala organización, poca planificación a largo y mediano plazo. Poca comunicación con el resto de las áreas del museo (aislamiento). Falta de evaluación de actividades. Falta de estudios de audiencias de nuestras propias actividades y bases de datos.*
- *Falta de recursos didácticos para el trabajo con niños de prebásica...*

b) ASPECTOS FUERTES

CATEGORÍA 1

Trabajo en equipo: tiene relación con la posibilidad de trabajar colectivamente, aunque las áreas sean unipersonales, pues no solo refieren a personas del museo, sino también a actores de su comunidad, escuelas, organizaciones, etc.

- *Equipo bien calificado y buen trabajo en equipo.*
- *Equipo de curadores que participa de forma comprometida con el área.*
- *...la generación de redes de apoyo y retroalimentación ligadas a instituciones y personas de gran aporte para la Educación Patrimonial...*
- *La más fuerte la permanencia y constancia en el tiempo de las personas que trabajamos en ella.*

53

CATEGORÍA 2

Compromiso: refiere a la capacidad y habilidad de los equipos para conectarse con las distintas comunidades que los visitan y para mantener intactos los niveles de participación y estadísticas de usuarios. Habla también del reconocimiento que hace la comunidad de los programas estables y no estables del museo.

- *...la experiencia, diversidad y compromiso profesional de las integrantes del equipo, sumado a un alto nivel de conocimiento específico del campo, que va de la mano con el nivel de estudios de todos los miembros del área*
- *Lo más fuerte es la relación que se ha logrado con los diferentes actores educativos, culturales e identitarios de la comuna. Una relación fuerte y de mutuo compromiso.*
- *Personas que trabajan se mantiene una muy buena estadística mensual.*
- *...la vinculación y validación que tiene el museo para las escuelas y liceos en términos de educación patrimonial dentro de la provincia.*
- *...su compromiso, motivación, disposición para enfrentar desafíos experiencia y creatividad.*
- *Entre la comunidad se reconocen los programas estables del Museo, lo que está avalado por la cantidad de usuarios participantes de cada una de las actividades que aquí se realizan.*
- *El más fuerte es la habilidad de los funcionarios para adaptarse en situaciones no favorables, el compromiso con nuestra labor y sus objetivos, y la visión diversa que aportan pasantes y practicantes. El aspecto más fuerte es la diversidad de oferta educativa y la cercanía que genera su equipo con las diversas delegaciones y usuarios.*
- *Mezcla de capacidad técnica, compromiso y compañerismo.*

CATEGORÍA 3

Potencial educativo: se observa como fortaleza la posibilidad de contar con espacios adecuados para trabajar y generar actividades que propendan al aprendizaje.

- *...contar con un espacio físico propio, bienes muebles y recursos materiales para realizar actividades.*
- *Contar con una sala implementada para trabajar con niños pequeños...*
- *...potencialidades en un espacio donde se puede brindar contacto directo con la historia local.*

RESUMEN: La debilidad se observa en la **falta de recursos humanos y en la escasez de tiempo**; como producto de ello, **no se pueden realizar otras tareas, como evaluar o sistematizar**. La fortaleza se consigna en la **capacidad que tienen para generar equipos** de trabajo (internos y externos), así como en la capacidad para **comprometerse con los objetivos y misión** del museo. Algunos valoran tener espacios adecuados para trabajar con el público.

3. ¿QUÉ RECOMENDARÍA PARA MEJORAR SU ÁREA?

La mayoría de los equipos señala la posibilidad de incrementar el área debido a la cantidad de público que se atiende y a los múltiples proyectos que se pudieran seguir realizando. En esta pregunta surgen cuatro categorías:

CATEGORÍA 1

Incremento del área: refiere a la posibilidad de incluir al menos una persona más en el área.

- *Que al menos esté compuesto por dos personas con exclusividad en el área.*
- *Tener más personal.*
- *Contar con un profesional más.*
- *Un encargado de colecciones: alguien que pueda ver todos los temas de esa área, con la acuciosidad requerida. Y que permita descongestionar mi flujo laboral diario.*
- *Sumar una persona al área educativa.*
- *Delegar alguna de las responsabilidades anexas que actualmente ve el encargado del área.*
- *Contar con un equipo de personas solamente para el desarrollo de guías y actividades de mediación.*
- *La contratación de personal especializado.*
- *Sumar un profesional más.*
- *Tener un profesional más en el Museo.*
- *También se hace necesario contar con más personas en el área.*
- *Ampliar equipos, con el fin de concentrar tareas propias del área.*
- *Contratación de 1 o 2 profesionales, actualmente hay 3 voluntarios (a propina) que apoyan las visitas guiadas, pero se requiere mayor profesionalización.*
- *Contratación de profesional del área educativa patrimonial que permita poder desarrollar otras iniciativas y proyectos que fortalezcan esta unidad.*

CATEGORÍA 2

Mejora en condiciones internas, especialmente planificación y presupuesto: tiene relación con repensar los climas laborales y los lineamientos estratégicos con el fin de obtener resultados cualitativamente más conectados con la demanda social y cultural. Los presupuestos no solo se mencionan para el área, sino también para quienes colaboran en ella, como estudiantes en práctica o pasantes.

- *Designación de una persona que se dedique exclusivamente y asignación de presupuestos para trabajar con los alumnos.*
- *Organizar y planificar a largo plazo. Dejar espacios para evaluación de trabajo en equipo y actividades realizadas. Establecer con claridad perfiles de cargo y organización del trabajo (quién hace qué).*
- *Disponer de recurso económico mínimo mensual.*
- *Contar con un programa delimitado en tiempo y, un espacio implementado con materiales y mobiliario que fortalezca el conocimiento mapuche para los diversos niveles de los estudiantes que nos visitan.*
- *Tener presupuesto anual para poder gestionar actividades externas.*
- *Contar con más incentivos para las personas que participan en el programa de pasantías, para consolidar su aporte a este tipo de instituciones.*
- *Mejorar (o cambiar) liderazgo.*

CATEGORÍA 3

Mejora en la condición laboral: refiere a la situación de tercerización que viven algunos equipos y, por lo tanto, a la falta de seguridad laboral. También contempla la posibilidad de mejoras asociadas al aumento de visitas

- *Que institucionalmente se deje de medir el éxito en cifras de visitantes atendidos... O que al menos existan mejoras concretas asociadas al aumento de visitantes.*
- *Mejorar las condiciones laborales (no a la tercerización, en nuestro museo hay compañeras que llevan años esperando que las contraten) y que podamos crecer en número de personas como equipo, para incorporar los estudios con públicos dentro de nuestro quehacer, pensando justamente en el futuro de la institución.*

55

CATEGORÍA 4

Capacitaciones: solicitudes de talleres, jornadas de capacitación y encuentros donde se puedan abordar problemáticas posiblemente comunes.

- *No romper el contacto con los equipos educativos de otros museos.*
- *Tener más espacios de encuentro con otros departamentos educativos de instituciones tanto del Servicio como otros museos. Contar con más capacitaciones en educación popular, inicial y diferencial.*
- *Capacitación en investigación y evaluación cualitativa. También sería importante un curso de liderazgo y organización para la encargada de área.*
- *Contar con algún curso sobre Metodología de la Investigación.*

CATEGORÍA 5

Mejoras hacia el público: esta categoría refiere a la necesidad de ampliar las posibilidades de acción con la comunidad: organizaciones, infancias, etc. Se plantea tanto desde la extensión horaria hasta la generación de espacios de “salida” al territorio. Esto se indica, ciertamente, en la medida que las áreas puedan contar con más personas.

- *Que el espacio cuenta con mayor recurso humano y extienda sus horarios, permitiendo el acceso de la ciudadanía, superando el pésimo diseño de la cita por correo para solicitar la apertura de un espacio que suele estar cerrado, y que debiera cumplir un rol más destacado en la oferta cultura local.*
- *Buscaría la manera de salir a la comunidad más veces (solo lo hacemos de forma acotada los lunes) junto con ello engrosar el equipo para abarcar mayor cantidad de comunidades en sus diferentes vivencias y espacios patrimoniales.*
- *Material didáctico y audiovisual, rincón infantil (potenciar el huerto orgánico), talleres de geología, arqueología, minería. Etc.*

RESUMEN: Los equipos recomiendan tener **más personal asociado al área, generar revisiones presupuestarias y de lineamientos estratégicos**; al mismo tiempo solicitan **mejorar condiciones laborales**, pues eso generaría estabilidad individual y colectiva. Solicitan **capacitaciones en áreas muy específicas**, como evaluación e investigación, lo que da cuenta de la necesidad de levantar información como producto de sus acciones. Recomiendan extensión horaria, con personal adicional, que permita a **más personas acceder al museo**.

4. ¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE GUSTA DE SU TRABAJO Y LO QUE MENOS DISFRUTA?

a) ASPECTOS DE LOS QUE GUSTAN

CATEGORÍA 1

Actividad educativa: refiere a la posibilidad de trabajar como mediador o mediadora generando acciones que conviertan la visita en una experiencia interesante, novedosa y positiva. Apela a la idea de trascendencia y de sentirse conectada y conectado con las personas y el equipo de trabajo.

56

- *Me encanta el contacto directo con las personas.*
- *Realizar la conexión de la información generada por los especialistas de las ciencias y las artes hacia los usuarios o la comunidad.*
- *Servir a la comunidad.*
- *Me gusta mi equipo de trabajo, la atención de grupos.*
- *Lo que más agrada es la atención al público.*
- *Poder hacer lo que me gusta: educación, contacto con diferentes públicos, enseñar, aprender de otros, investigar.*
- *Llegar a todo tipo de personas desde la función pública.*
- *Lo que más me gusta, es trabajar en la institución....Es un espacio en donde existen muchos tipos de aprendizajes (formales y desarrollo de habilidades).*
- *Lo que más me gusta es crear, planificar, idear actividades.*
- *Lo que más amo de mi trabajo es el sentido trascendente que tiene estar contribuyendo a un mejor país y el contacto con las personas (me encanta!).*
- *También me gusta mucho diseñar ciclos culturales e instancias de aprendizaje colectivo, así como convocar a artistas y autores locales a mostrar su trabajo.*
- *Me preocupo de que quienes vengán de zonas rurales y/o extremas en la región tengan una buena experiencia en su visita.*
- *Lo que más me gusta es tener contacto con personas diversas, crear en conjunto.....Porque no importan solo los números. Porque la experiencia es importante. Porque educar en un museo es posible. Porque los museos son espacios de reflexión y comunicación. Porque la cultura es un derecho. Porque creo en las personas. Porque amo mi trabajo.*

CATEGORÍA 2

Museo como espacio de desarrollo y crecimiento: tiene relación con mirar al museo como una oportunidad de íntimo aprendizaje, como espacio creativo y desafiante para el desarrollo personal.

- *Lo que más me ha gustado es aprender de la museografía.*
- *Descubrir y aprender cosas nuevas desde la práctica misma*
- *Comprender el museo como un espacio social y político, y tener la oportunidad de aprender directamente de curadores y especialistas de las artes.*
- *La posibilidad que tengo de cada día aprender un poco más estando aquí.*
- *Hace que me sienta un privilegiado de trabajar con fuentes primarias y patrimonio nacional.*

b) ASPECTOS DE LOS QUE MENOS DISFRUTAN

CATEGORÍA 1

Trabajo administrativo: se relaciona específicamente con el trabajo de oficina que implica aspectos técnicos, presupuestarios, compra y estadísticas.

- *Estrés de cumplir las metas estadísticas*
- *No me agrada el trabajo administrativo*
- *La burocracia y papeleos constantes para realizar una acción*
- *Lo que menos me agrada es el trabajo administrativo*
- *Lo que menos disfruto es la pega técnica, estadística, respuesta de correos y la dispersión permanente*
- *Disfruto menos tener que trabajar la parte presupuestaria y trabajar en Mercado público.*
- *Lo que menos disfruto es el trabajo administrativo de estadísticas*

CATEGORÍA 2

Aspectos laborales generales: es un aspecto global que contempla el espacio mismo de trabajo, como la falta de capacitación, el clima laboral, el exceso de público o la falta de espacios, hasta situaciones más personales como el uso de la voz o la falta de reconocimiento.

- *Lo que menos disfruto son las condiciones de precarización laboral*
- *La falta de espacio físico acondicionado para realizar talleres*
- *Poco apoyo, pocos recursos*
- *Lo que menos me gusta es la falta de capacitación en el ámbito educativo y la necesidad de un profesional de apoyo en términos patrimoniales.*
- *Turno de fin de semana*
- *Lo que menos disfruto: el no poder muchas veces realizar un trabajo focalizado y concentrado, debido a las exigencias de otras áreas que están bajo mi responsabilidad, y que requieren de acciones constantes y usualmente urgentes*
- *Lo que menos me gusta es tener que estar condicionada por la museografía*
- *Mal clima laboral producto de concepciones anticuadas de concebir un espacio museal*
- *Lo que menos disfruto es no poder participar en ninguna otra área del museo como investigación*
- *La fractura institucional*
- *Me desagrada que se entienda la educación en museos como algo limitado a ciertas actividades: "educación es escolares y atención a público, así que pastelero a tus pasteles..."*
- *No disfruto que no se considere nuestro trabajo.*
- *Perder la alegría de atender por el cansancio.*
- *Falta de reconocimiento institucional*
- *Lo que me preocupa es el uso excesivo de la voz.*

RESUMEN: Lo que más les gusta a los equipos es la posibilidad de **trabajar directamente con las personas**; generar acciones educativas que constituyan una verdadera experiencia de vida para quienes les visitan. Al mismo tiempo, les gusta que el museo sea en sí mismo un espacio de aprendizaje propio. Lo que **menos disfrutan es el exceso de trabajo administrativo**, la falta de tiempo para el trabajo reflexivo, la falta de capacitación y la falta de reconocimiento a su trabajo.

5. ¿CUÁL ES EL APOORTE DEL ENCUENTRO ANUAL DE EQUIPOS EDUCATIVOS?

CATEGORÍA 1

Intercambio de experiencias: refiere a la posibilidad de conocer lo que otras personas están realizando para mirar el trabajo propio con cierta perspectiva. El intercambio se observa también como dispositivo inspirador o modificador de situaciones.

- *Es muy significativo debido a que se comparten experiencias se generan instancias de inspiración.*
- *Se comparten experiencias, se aprende de las metodologías y didácticas.*
- *Compartir experiencias, conocer lo que están haciendo nuestros colegas.*
- *Es un excelente espacio para intercambiar experiencias.*
- *Compartir las experiencias e ideas que se generan durante el año a nivel nacional.*
- *Participación de los equipos educativos, donde podemos dar a conocer y compartir experiencias.*
- *Compartir información y tener diferentes miradas en torno al área educativa pudiendo sacar nuevas ideas y aprendizaje.*
- *Se generan instancias de inspiración para refrescar de ideas las propias instituciones.*

CATEGORÍA 2

Fortalecimiento del área: se relaciona con la posibilidad de conocer a otras personas, renovar compromisos con educación y generar redes.

- *Conocer a las personas (desde un punto de vista humano) su trabajo y experiencias*
- *Conocer a otros equipos, ampliar mis redes con mis pares y tener un espacio de aprendizaje en un espacio o momento no formal.*
- *Actualización, sinergia, interacción, conexión, inspiración, aprendizaje...*
- *La interacción cultural con las compañeras y compañeros de regiones.*
- *Conocer lo que están haciendo nuestras/os compañeras/os.*
- *Generación y activación de redes.*
- *Fortalecer los lazos y conocer realidades.*
- *Nos aporta tanto! además el clima afectivo que se logra en esos viajes, compartir con nuestros pares, pasar las penas institucionales y sobre todo inspirarnos con las maravillas que hacen las personas que trabajan en este servicio público.*
- *Un espacio que humaniza nuestro quehacer, a partir del encuentro y trabajo colaborativo. Da posibilidades de aunar discursos y prácticas institucionales.*
- *Año a año los equipos se preparan para este encuentro, hemos realizado publicaciones de nuestro trabajo; estas publicaciones son la muestra palpable de la importancia de esta instancia, crucial en nuestra formación continua, nuestra aspiraciones se ven reafirmadas en los encuentro de áreas educativas EX-DIBAM.*
- *No he participado, pero de las publicaciones que he leído de los encuentros pasados, entiendo la oportunidad que supone sistematizar dichas experiencias para la formación de nuevas políticas educativas.*

RESUMEN: los equipos ven el Encuentro Anual de Equipos Educativos como una oportunidad cierta de crecimiento personal y del área. Valoran el intercambio de las experiencias, la posibilidad de generar redes de trabajo, de publicar los contenidos y de forjar instancias de sinergia, aprendizaje e inspiración.

6. DEFINA SU TRABAJO EN UNA PALABRA



Son interesantes las palabras *tregua*, *incomprendido*, *aislado*, pues suponen o dan cuenta de una cierta desazón que, a veces, en los ámbitos educativos (como en la escuela, por ejemplo), se instalan en las y los docentes. Frases como: *Que no se considere nuestro trabajo*; *Perder la alegría de atender por el cansancio*; *Lo que menos disfruto es trabajar sola*; van mostrando una realidad personal y un determinado estado de ánimo que a veces es más frecuente de lo que se declara y que luego tiene consecuencias en el ámbito individual, así como en la institución.

También llama la atención que palabras como *patrimonio* y *memoria* no aparezcan en el árbol de palabras; probablemente porque, aun cuando estos conceptos cruzan el trabajo educativo en los museos, no constituyen el corazón del quehacer, pues lo esencial son las relaciones culturales y afectivas que se establecen en el museo como espacio de intercambio de saberes. Del árbol de palabras podemos inferir que apela a conceptos que pudieran contener al patrimonio, como cultura, identidad, aprendizaje o conocimiento. Y se puede desprender también que, si bien es cierto, el patrimonio es custodiado por el museo, no es este el único llamado a su preservación o cuidado.

Lo que resulta muy atractivo es que la mayoría de las palabras escogidas son de índole emocional: amor, pasión, motivador, maravilloso, desafiante...y se conectan con otras palabras asociadas a la creatividad, aprendizaje, conocimiento, cultura, identidad, proactividad, etc. El trabajo educativo (y la literatura es abundante en este punto) no puede pensarse si no es desde el compromiso emocional; de hecho

“sólo se aprende para la vida lo que viene acompañado de cariño, de lazo afectivo, de saberse valorado, de tener la experiencia de ser queridos tal como son. Ideas, razón y afecto, sentimiento, emoción y pasión son dos dimensiones de un mismo proceso educativo” (Cussianovich, 2010:33)

En este sentido, las palabras escogidas dan cuenta de una forma de entender la acción educativa y el contacto con las personas, no solo desde la responsabilidad de asumir una función, tampoco desde sus contenidos, sino desde la importancia del involucramiento personal. Las palabras se engarzan en un campo semántico, en un imaginario que observa la labor educativa desde cuestiones muy vitales para el ser humano: el amor, el sentido de la identidad, la cultura, la genialidad, la pasión.



Museo Arqueológico de La Serena

VII. CONCLUSIONES

1. Las áreas educativas están compuestas mayoritariamente por **mujeres**. El 65% de los equipos está compuesto sólo por mujeres; un 19 solo por hombres y un 16% son equipos mixtos.
2. La edad de las y los integrantes del área educativa fluctúa mayoritariamente entre los **30 y 49 años**.
3. El **77% de las áreas es unipersonal**. El 23% restante se reparte equitativamente en equipos con dos y más de tres integrantes.
4. El **15% de los museos no tiene área educativa**. Otra funcionaria o funcionario asume labores, fundamentalmente, de visita guiada.
5. La mayor parte de los equipos (37%) está compuesta por personas que lleva entre **1 y 3 años en el área**. Le sigue otro grupo (18%) que lleva entre **4 y 6 años**.
6. El 66% de los museos **realiza más de tres visitas guiadas** semanales
7. El **26% de los museos recibió apoyo** en el último año, de pasantes y voluntarios. Un **18%** trabaja sin apoyo.
8. El **50 de los museos tiene entre 12 y 15 actividades bajo su responsabilidad**: visitas guiadas, talleres, charlas, encuentros comunitarios; acompañamiento de estudiantes en práctica, organización de seminarios, diseño y elaboración de material educativo, trabajo administrativo, entre muchas otras.
9. El **55% ha participado** en investigación; un 47% no mostrará resultados o no sabe si podrá hacerlo.
10. Un 34% de los museos elabora proyectos respetando todas las etapas: diseño, implementación, evaluación y sistematización. Un 32% no ha realizado proyectos.
11. Un 45% no ha generado **instrumentos** de evaluación. Un 53% ha elaborado o está en proceso de hacerlo. Esto incide en la mejora de los procesos y en la producción de nuevo conocimiento.
12. Un **47% ha escrito o se encuentran escribiendo algún tipo de texto publicable**: libro, artículo, capítulo de libro. Este aspecto es importante porque tienen la posibilidad de mostrar el resultado de un trabajo largo y complejo.
13. **79% de los equipos dedica parte de su tiempo a la lectura pedagógica**. 21% no dedica tiempo. En este punto sería interesante poder generar espacios de estudio semanal.

14. El **66%** realiza actividades de extensión. Los tipos de actividades son mayoritariamente: talleres, charlas, programas especiales, seminarios y trabajo comunitario. Parte de las solicitudes de los equipos es poder ampliar la posibilidad de realizar acciones comunitarias fuera del museo.
15. Los museos generan múltiples actividades utilizando sus propias metodologías de trabajo: investigaciones etnográficas, educativas, historiográficas, documentación de colecciones, curatorías, proyectos con comunidades, entre otras. Muchas de estas actividades son el **resultado de un ejercicio permanente en el campo educativo**; de hecho, gran parte de los equipos señala que ve al museo como un espacio de aprendizaje personal, ya sea por su propia práctica o por el trabajo en conjunto con otras áreas. Esto se condice con lo planteado por Monghi (1996) en relación con el compromiso y niveles creativos/reflexivos propios de la edad adulta. Existe un **saber acumulado, tanto académico como metodológico y, por lo tanto, es un capital cultural de interés.**
16. Cada integrante de los equipos posee alguna expertise —ya sea porque lo aprendió en su rol en el museo o porque lo estudió— la que puede ser socializada (en algún taller, una pasantía, una jornada, etc.), en el ánimo de **contribuir al mejoramiento del área.**
17. El **97%** de las y los integrantes de las áreas educativas es profesional. Casi la mitad ha seguido estudios de posgrado. Más de la mitad maneja otro idioma, principalmente inglés, en algún nivel. Todos manejan programas computacionales y más de la mitad maneja herramientas de diseño.

Todos los equipos coinciden en que su área es un aporte al museo y a la comunidad. Consideran que puede mejorarse incorporando nuevos profesionales para optimizar los tiempos y tener la posibilidad de generar instrumentos de evaluación y sistematización de actividades, procesos que ayudan a mejorar el trabajo y a producir conocimiento nuevo, y que hoy es todavía una dimensión débil del área educativa. Valoran el compromiso, las capacitaciones, su comunidad, los territorios y el patrimonio que custodian. Su mayor disgusto es el exceso de trabajo administrativo y lo que más disfrutan es el contacto con el público. Valoran el Encuentro Anual de Equipos Educativos, fundamentalmente, por el intercambio de experiencias y por el fortalecimiento del área. Reconocen su trabajo como el espacio vital que pone en contacto al museo y su patrimonio, con las comunidades y su conocimiento. Observan su trabajo desde el **compromiso, el afecto y el aprendizaje.**

BIBLIOGRAFÍA

1. Acaso, M. (2009). El museo como plataforma de transformación de la pedagogía tóxica. Modelos educativos no tóxicos para una sociedad posmoderna. EN: Actas del I Congreso Internacional: Los museos en la educación. La formación de los educadores. Pp: 280-299. Madrid: Fundación Thyssen-Bornemisza.
2. Alderoqui, S. y C. Pedersoli, 2012. La educación en los museos. Buenos Aires: Paidós.
3. Alderoqui, S. (2016). Política y poética educativa en museos —entre los visitantes y los objetos—. Fecha de consulta: enero 2019. Disponible en: <http://www.almagestocultura.com/wp-content/uploads/2016/08/Alderoqui-Silvia-Pol%C3%ADtica-y-po%C3%A9tica-educativa-en-museos.pdf>
4. Almarza, F. (2015). Diversidad teórico-metodológica en la museología latinoamericana: necesidad de una museología transdisciplinar/multidimensional/compleja. En: Actas del XXII Encuentro del ICOFOM LAM (Digital). Nuevas tendencias para la Museología en Latinoamérica. Buenos Aires: ICOFOM
5. Alvarez-Gayou, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México: Paidós.
6. Antoine, C. (2012). Cuarenta años de estudios de audiencias en museos: Evolución de la investigación sobre públicos de museos a partir de la Mesa de Santiago de Chile. Revista Museos Nº 31: 10-15. Santiago: Subdirección Nacional de Museos, Dibam.
7. Berger, P.; Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Cultura libre
8. Carbo, G. (2010). El desarrollo de los servicios educativos en los museos en el marco de las políticas culturales y educativas. EN: Memorias Seminario Internacional “Museos y Educación: Otras formas, otros medios, otros lugares”. Barranquilla. Museo del Caribe.
9. Casas, J.; Repullo, J.; Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. (Digital). Volumen 31. Pp: 527-538. Fecha de consulta: enero de 2019. Disponible en: <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-sumario-vol-31-num-8-X0212656703X21888>
10. Centro de Estudios MINEDUC (2018). Estadísticas de la educación 2017. Santiago: MINEDUC
11. CNCA (2017). Encuesta Nacional de Participación Cultural. Santiago: CNCA
12. Cusiánovich, A. (2010). Aprender la condición humana. Ensayo sobre pedagogía de la ternura. Perú: IFEJANT
13. Chagas, M. (2008). Museos, educación y movimientos sociales: Solo la antropofagia nos une. En *Museos, educación y juventud. Memorias del V Encuentro Regional de América Latina y el Caribe sobre Educación y Acción Cultural en Museos CECA – ICOM*, M. I. Abad, ed., pp.14-18. Bogotá: Museo Nacional de Colombia.
14. Dibam. (2005). Memoria, cultura y creación. Lineamientos políticos. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
15. Dirección General de Patrimonio Cultural de Dinamarca, 2007. El potencial educativo de los museos. Análisis de la oferta didáctica de los museos para la educación primaria y secundaria. DGPCD, Copenhague [en línea] <https://slks.dk/fileadmin/user_upload/kulturarv/publikationer/emneopdelt/museer/el_potencial_educativo_ES.pdf> [Acceso: 15-06-2016].
16. De Carli, G. (2004). Vigencia de la Nueva Museología en América Latina: conceptos y modelos. Revista ABRA (Digital). Volumen 24, N° 33. Pp: 55-75. Costa Rica: Editorial EUNA.
17. De Varine, H. (1985). Imágenes del Ecomuseo. Revista Museum Volumen 37, N° 148. París: UNESCO.
18. De Varine, H. (2012). Alrededor de la Mesa de Santiago. En: Mesa Redonda sobre la Importancia y el desarrollo de los museos en el mundo contemporáneo. Volumen 1. Brasil: Programa Ibermuseos.
19. Dujovne, M; Calvo, S.; Staffora, V.; (2001). Ir al museo. Buenos Aires: Ministerio de Educación
20. Elliot, J. (2000). El cambio educativo desde la investigación-acción. Madrid: Morata Ediciones.

21. Ferreras, R. (2009). ¿Dónde reside el conocimiento? De intercreatividad, conectivismo y otras caóticas maneras de educar en los museos. EN: Actas del I Congreso Internacional: Los museos en la educación. La formación de los educadores. Pp: 172-186. Madrid: Fundación Thyssen-Bornemisza.
22. Flórez, M. (2006). La museología crítica y los estudios de público en los museos de arte contemporáneo: caso del museo de arte contemporáneo de Castilla y León MUSAC. Revista de historia del arte (Digital). N° 5. Pp. 231-243
23. Gonzales, D. (2014). Los Estudios Organizacionales. Un campo de conocimiento comprensivo para el estudio de las organizaciones. Innovar: Revista de Ciencias Administrativas y Sociales (Digital). Volumen 24, N° 54. Pp: 43-58. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
24. Gomes, R. (2007). El análisis de datos en la investigación cualitativa. EN: De souza, M.; Ferreira, S.; Cruz, O.; Gomes, R. *Investigación social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
25. Grupo de Reflexión de Educación de Montevideo. (2011). Aportes al debate actual sobre la educación en Uruguay. Fecha de consulta: enero de 2019. Disponible en: <http://polomercosur.org/wp-content/uploads/2012/05/Aportes-al-Debate-GRE-oct.2011.pdf>
26. Guzmán, C. (2005). Reformas educativas en América Latina: un análisis crítico. Revista Iberoamericana de educación. Madrid: OEI. Fecha de consulta: septiembre de 2016. Disponible en: <http://rieoei.org/882Guzman.htm>
27. Hernández, F. (1992). Revista General de Información y Documentación (Digital). Vol. 2. Pp. 85-97. Madrid: Editorial Complutense.
28. Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
29. Juanola, R. (2009). Importancia de los museos en la educación artística. Diálogos de interpretación y transformación. EN: Actas del I Congreso Internacional: Los museos en la educación. La formación de los educadores. Pp: pp. 242-257. Madrid: Fundación Thyssen-Bornemisza.
30. López, F. (2017). El educador de museos: Profesión emergente. Nodo Cultura. Fecha de consulta, 11 de enero de 2019. Disponible en: <http://nodocultura.com/2017/06/educador-de-museos-profesion-emergente/>
31. Lorente, J. (2006). Nuevas tendencias en teoría museológica: a vueltas con la museología crítica. Revista museos.es N° 2. Pp: 24-33. España: Ministerio de Cultura
32. Martín, M. (2003). Territorio Jurásico: de museología crítica e historia del arte en España. En: Lorente, J. y Almazán, T. *Museología crítica y arte contemporáneo*. Pp 27-50. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
33. Medina, S. (2007). ¿Qué son los estudios organizacionales? Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Volumen 43, N° 148. Colombia: Universidad Eafit.
34. Monghi, H. (1996) Creatividad en la edad adulta para la promoción y mantenimiento del cuidado de la salud. Revista Avances en enfermería. Volumen XIV, N°2. Pp. 32-44. Colombia: Universidad Nacional.
35. Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: UNESCO
36. Mörsch, C. 2015. En una encrucijada de cuatro discursos. En *Contradecirse una misma. Museos y mediación educativa crítica. Experiencias y reflexiones desde las educadoras de la documenta 12*, A. Ceballos y A. Macaroff, eds., pp. 38-63. Quito: Fundación Museos de la Ciudad.
37. Padilla, J. (2001). Diseño, construcción y operatividad de exhibiciones interactivas. En: Betancourt. *Reflexiones y Realidades*. pp. 76. Colombia: Red Pop.
38. Padró, C. (2003). Museología crítica como forma de reflexionar sobre los museos como zonas de conflicto e intercambio. En: Lorente, J. y Almazán, T. *Museología crítica y arte contemporáneo*. pp 51-72 España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
39. Padró, C. (2011). Retos de la museología crítica desde la pedagogía crítica y otras intersecciones. Revista Museo y Territorio. Pp. 103-114. Málaga: Gráficas Urania.
40. Pastor, H. (2011). Pedagogía Museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales. Barcelona, España: Ariel.
41. Pérez, L. (Coord.) (2016). Estudios sobre públicos y museos. ¿Qué hemos aprendido? Volumen I. México: Publicaciones ENCRyM.
42. Rodríguez, C.; Lorenzo, O.; Herrera; L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas

43. Rodrigo, J. (2007). Pedagogía crítica y educación en museos. Marcos para una educación artística desde las comunidades. En: Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo. Museo Patio Herreriano / Caja España Obra Social. Valladolid. .pp 106-117.
44. Rodríguez, G.; Gil, J.; García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe.
45. Rodríguez S. (2012). Las musas de principio del siglo XXI: indicios del cambio educativo museal. Revista Actualidades Investigativas en Educación (Digital). Volumen 12, N°2 Pp: 1-15. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
46. Rojas, C. (2010). Los museos como alternativa de educación. Reflexiones, alcances y estrategias. EN: Memorias Seminario Internacional "Museos y Educación: Otras formas, otros medios, otros lugares". Barranquilla. Museo del Caribe.
47. Ruiz, M. (2015). Una aproximación a la museología chilena: la realidad de los museos de artes de periferia. Tesis Doctoral. Universidad Carlos III de Madrid.
48. Sánchez-Mora, C., (2008). La evaluación en museos y centros de ciencias. En: Evaluando la comunicación de la ciencia. Una perspectiva latinoamericana, M. Lozano y C. Sánchez, Eds., pp. 27-48. México, D.F.: CYTED, AECl, DGDC-UNAM.
49. Schmidt, C. (1994). Pensando la educación. El hombre como significación de lo educativo. Santiago, Chile: San Pablo.
50. Soto-Lombana, C. A.; F. Angulo-Delgado, A. K. Runge-Peña y M. A. Rendón-Urbe. (2013). Pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural, el caso del Museo de Antioquía. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 11, n.º 2: 819-833. Manizales, Colombia [en línea] <<http://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/949>> [Acceso: 14-05-2016].
51. Suárez, M. A.; S. Gutierrez, R. Calaf, J. L. San Fabián. (2013). La evaluación de la acción educativa museal: una herramienta para el análisis cualitativo. Clío. History and History Teaching N.º 39: 1-45 [en línea] <http://clio.rediris.es/indice_numeros.html> [Acceso: 18-06-2017].
52. Zermeño, F.; Arellano, A.; Ramírez, V. (2005). Redes semánticas naturales: técnica para representar los significados que los jóvenes tienen sobre televisión, Internet y expectativas de vida. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, XI (22), 305-334.